



Doble grado en Relaciones Internacionales y Traducción e Interpretación

Trabajo de Fin de Grado de Traducción e Interpretación

**LA INTERPRETACIÓN DE LOS DEBATES PRESIDENCIALES DE
ESTADOS UNIDOS DEL 2016 EN LA TELEVISIÓN ESPAÑOLA:
UN ESTUDIO DE CASO.**

Alumna: Caridad Navarro Guardado

Directora: Dra. Elena Aguirre Fernández-Bravo

Fecha: 13 de junio de 2017

Tabla de Contenido

1. FINALIDAD Y MOTIVOS	3
2. OBJETIVOS	4
3. ESTADO DE LA CUESTIÓN	4
3.1 Análisis de las características del lenguaje político e ideológico.....	4
3.2 Retórica política en EE.UU.....	8
3.3 La interpretación en los medios de comunicación	11
3.4 La traducción del lenguaje político.	16
3.5 La interpretación de debates políticos.	19
4. MARCO TEÓRICO.....	22
4.1 Análisis crítico del discurso	22
5. METODOLOGÍA	25
6. ANÁLISIS	27
6.1 PRIMER DEBATE PRESIDENCIAL	27
6.2 SEGUNDO DEBATE PRESIDENCIAL	31
6.3 TERCER DEBATE PRESIDENCIAL.....	35
6.4 ANÁLISIS TRIDIMENSIONAL DE FAIRCLOUGH DE LOS 3 DEBATES ...	39
6.5 PROBLEMAS DE INTERPRETACIÓN EN LOS DEBATES	42
7. CONCLUSIONES	45
Referencias	49

1. FINALIDAD Y MOTIVOS

La interpretación en los medios de comunicación es un campo del que se ha investigado poco hasta ahora a pesar de haber experimentado un gran crecimiento en los últimos años debido a factores como la globalización y por encontrarnos en la era de las telecomunicaciones. De hecho, la interpretación simultánea en televisión no es algo nuevo sino que lleva existiendo desde los años 60 y su importancia ha crecido exponencialmente desde entonces. Esta modalidad de interpretación simultánea se suele utilizar durante retransmisiones en directo de noticias o acontecimientos que ocurren en el exterior o en entrevistas y debates que son retransmitidos en directo y que se graban en un estudio. Estos últimos serán el objeto de estudio de este trabajo. Del mismo modo, para los intérpretes requiere una gran preparación realizar este tipo de interpretaciones con el fin de realizar traducciones satisfactorias que se emitan en directo en miles de hogares.

Por otro lado, los debates presidenciales de Estados Unidos siempre han sido un gran evento político tanto a nivel nacional como internacional. En estos debates se enfrentan los dos candidatos a la presidencia, el candidato republicano y el demócrata. Los debates suelen estar compuestos de seis partes de quince minutos cada una en las que los moderadores o los miembros del público les hacen una serie de preguntas sobre la dirección del país, su programa electoral o temas que preocupan a la sociedad. Estos debates tienen un gran impacto sobre el resultado de las elecciones ya que ayudan a la población indecisa a elegir el candidato que ellos consideren más apropiado.

En este trabajo se pretende realizar un análisis crítico de los 3 debates presidenciales de Estados Unidos que tuvieron lugar el pasado año en vísperas de las elecciones y la interpretación en la televisión española de los mismos. Con este análisis, se pretende tener un mejor entendimiento de lo expuesto en los debates y las particularidades de la retórica de ambos candidatos. Así mismo, debido a las características de estas elecciones, de la carga de responsabilidades decisivas que tendría el nuevo presidente y de las peculiaridades de ambos candidatos, han sido unos de los debates más mediáticos de las últimas décadas y, por ello, han tenido mucha más audiencia en las televisiones extranjeras de lo que suelen tener, incluyendo España. Se

calcula que estos debates han tenido alrededor de 100 millones de espectadores (Stelter, 2016). Además, se trata de los primeros debates presidenciales en los que participa una mujer por lo que han hecho historia.

Por ello, la interpretación de estos debates en diferentes idiomas y contextos ha tenido mucha más importancia que otros años y, así mismo, ha tenido dificultades añadidas que podremos identificar mediante el análisis crítico de los discursos. Estas dificultades de interpretación se derivan principalmente, como veremos en este trabajo, de la particularidad de la retórica de ambos candidatos, la carga cultural, el lenguaje utilizado por los mismos y los temas tratados. Por último, en este trabajo también se pretende resaltar la labor poco reconocida de los intérpretes en los medios de comunicación que, mediante su trabajo y su preparación, hacen posible la retransmisión de eventos tan importantes y complicados de interpretar como este en todo el mundo.

2. OBJETIVOS

Este trabajo tiene dos objetivos principales. El primer objetivo es realizar un análisis crítico de los diferentes discursos que se han realizado en cada debate con el fin de tener una comprensión mayor de los temas expuestos por ambos candidatos e investigar las peculiaridades tanto lingüísticas como discursivas, culturales e ideológicas de los debates. El segundo objetivo de este trabajo va estrictamente ligado al primero ya que este nos ayudará a identificar, del mismo modo, las principales dificultades y los problemas que se derivan de las particularidades discursivas de ambos candidatos a la hora de realizar una interpretación simultánea en la televisión.

3. ESTADO DE LA CUESTIÓN

3.1 Análisis de las características del lenguaje político e ideológico.

El lenguaje político es un lenguaje especial que se utiliza en las ciencias sociales y que está enormemente influenciado por la historia del pensamiento político que le precede. La comunicación domina el mundo actualmente y, por lo tanto, el lenguaje político e ideológico despierta un gran interés. Se trata de un lenguaje técnico que tiene muchas características en común con el lenguaje de los negocios ya que en ambas áreas

el lenguaje se utiliza como un arma para conseguir el apoyo del público. El lenguaje político no solo busca expresar las creencias de una persona determinada sino convencer al público sobre dicha idea e inspirar al público para actuar en pro de esta idea, por ello, abunda la utilización de la función apelativa. Así mismo, este lenguaje no es solo utilizado por los políticos, aunque son el grupo en el que predomina, ya que puede ser utilizado por cualquier persona que forme parte de una sociedad (Lo Cascio, 1998).

Como cualquier otro lenguaje específico, el lenguaje político tiene ciertas características que caben destacar. En primer lugar, el léxico utilizado en el lenguaje político suele tener poca precisión. Se utilizan palabras polisémicas y ambiguas que le dan la oportunidad al receptor de interpretar lo expresado mediante el lenguaje político. Según Lázaro Carreter (1987, p. 13-16), en el lenguaje político existen términos que constituyen el «núcleo» de este tipo de lenguaje y otros términos que conforman la «periferia». En el núcleo se podrán encontrar palabras que están estrictamente ligadas a la política como la palabra «democracia». Sin embargo, y usando esta palabra como ejemplo, siguen tratándose de palabras muy ambiguas y muy complejas que pueden interpretarse de diferentes formas y que significarán cosas distintas en cada entorno social y en cada contexto histórico.

Las palabras, por lo tanto, adquirirán connotaciones diferentes a lo largo de los años y los destinatarios las interpretarán según su contexto por lo que esto contribuirá a su complejidad. Por ello, resultará muy interesante analizar dichas palabras del lenguaje político para encontrar su significado subyacente. Otras palabras que se podrían incluir en este núcleo son congreso, Estado, república y gobierno. Por otro lado y como ya se ha mencionado, existen términos periféricos del lenguaje político. Se trata de palabras que se utilizan de manera más común en el lenguaje cotidiano. El uso de estas palabras de lenguaje cotidiano tendrá objetivos políticos determinados. Se trata de palabras como: globalización y consenso. Los políticos adaptan estas palabras utilizadas en el lenguaje común en su lenguaje político y a cada contexto para lograr los objetivos deseados. También servirán para evitar conflictos como, por ejemplo, tras el franquismo se utilizaron términos periféricos suaves para evitar que afloraran viejas asperezas (Lázaro Carreter, 1987, p. 13-16).

También, en este tipo de lenguaje abunda el uso de la segunda persona del plural. Esto se debe a que ayuda a mostrar el compromiso como grupo del colectivo que

está realizando un discurso y también, ayuda a que el receptor del mensaje se sienta integrado en lo expuesto en el discurso. El uso de la tercera persona también es común y se utiliza para alejarse de sucesos negativos relacionado con la política, como el paro, y para poder hacer afirmaciones sobre políticas o proyectos de futuro, que sonarían extremadamente arrogantes si se hicieran en primera persona. Los imperativos también son utilizados frecuentemente en el lenguaje político, sobre todo cuando se habla de proyectos y actuaciones que deban ser llevadas a cabo (Núñez Cabezas & Guerrero Salazar, 2002).

Asimismo, en el lenguaje político, se eliminan los verbos simples y se añaden adjetivos y sustantivos a estos verbos simples. Esto resulta muy común en el lenguaje político en inglés pero también se da en el lenguaje político en español con la utilización de términos como “dar lugar a” o “tener el efecto de”. También se utilizan expresiones negativas como “no ser distinto” en lugar de expresiones positivas como “ser igual”. El objetivo principal de la utilización de este tipo de términos es evitar los problemas que surgen a la hora de elegir verbos y sustantivos concretos y apropiados y darle más profundidad al lenguaje. Algo parecido ocurre con la utilización de conjunciones y preposiciones que, en lugar de utilizarse las versiones simples de las mismas, se recurre a expresiones más largas como "de acuerdo con" y "en vista de". Con la utilización de estas expresiones más largas, se pretende añadir un mayor número de sílabas a las frases por lo que esto le dará más simetría al texto y le da cierta pomposidad, de la que hablaremos posteriormente en este apartado (Orwell, 1945-1950).

También, en el lenguaje político abunda el uso de la voz pasiva. Esto va ligado con el uso de términos que generalizan, como "nosotros" o "población", que se usan con el objetivo de tratar de “deshumanizar” el discurso, alejarlo del hablante y evitar un compromiso. Se pretende esconder las decisiones y los deseos propios del hablante para relacionarlos con un grupo o colectivo determinado como, por ejemplo, un partido político en su conjunto. Sin embargo, también se utiliza el “yo” cuando se pretende evocar a los sentimientos o a la emoción. Por otro lado, también se utilizan mucho las metáforas, como ocurre en otros tipos de lenguaje específico como el periodístico, con el fin de dar forma a ideas o términos que resultan abstractos (Núñez Cabezas & Guerrero Salazar, 2002).

Otra característica muy común en el lenguaje político es el uso reiterado de la repetición por dos razones principales. En primer lugar, en los discursos se tiende a repetir ciertas ideas para aclararlas y que sean interiorizadas por el oyente. Para lograr este objetivo se suelen utilizar un gran número de sinónimos que también ayudan a embellecer el lenguaje, enumeraciones y repeticiones paródicas. En segundo lugar, esta repetición también se utiliza para hacer los discursos más largos a través del uso de prefijos y sufijos, perífrasis y muletillas. También se recurre al uso de oraciones sustantivadas en lugar de los gerundios para lograr este objetivo y embellecer el lenguaje utilizado (Núñez Cabezas & Guerrero Salazar, 2002).

Como se ha mencionado anteriormente, en este tipo de lenguaje se tiende a utilizar términos pomposos con el fin de embellecer el lenguaje, evitar la utilización de estructuras que sean demasiado simples y que se consideren poco cultas y mantener una imparcialidad científica en sus juicios. Por ello, los políticos utilizan palabras como "fenómeno" o "promover", que servirán para adornar una frase que de otro modo sería simple. También se utilizan muchos extranjerismos con el mismo fin de hacer que un texto parezca más culto. Se trata de términos como "status quo" o "modus operandi". Otra característica relacionada con este punto es la abundancia de palabras latinas o griegas como "expedito" o "extrínseco" (Orwell, 1945-1950).

Por otro lado, las palabras escogidas en el lenguaje político se utilizan estratégicamente para evocar los sentimientos de aquellos que escuchan el discurso. Los políticos son muy meticulosos en la elección de sus palabras para provocar los sentimientos que buscan (Núñez Cabezas & Guerrero Salazar, 2002). Por ello, el uso de los adjetivos dentro de este tipo de lenguaje adquiere un propósito que va más allá de la mera explicación de un fenómeno o idea. Cuando se quiere provocar sentimientos positivos hacia ideas, políticas o incluso instituciones determinadas se utilizan adjetivos como "épico" o "histórico" con el fin de acrecentar este sentimiento positivo. Sin embargo, cuando se tratan temas que se consideran negativos, como por ejemplo la guerra, se utilizan adjetivos arcaicos para alejarlo de la realidad actual como "dominio" o "mano armada" (Orwell, 1945-1950).

A su vez, el lenguaje político está plagado de testimonios y ejemplos utilizados por los políticos en los discursos. Su utilización tiene como objetivo dar credibilidad a lo que se dice y acercarse al público para que se pueda sentir identificado. En definitiva,

se intenta ganar el apoyo y la confianza del público. También se utiliza la técnica del miedo para informar a los votantes de una posible amenaza. Con dicha estrategia, se presenta la amenaza haciéndola parecer mucho más grave e inminente de lo que es en realidad y ofreciendo soluciones, que se presentan como las únicas posibles. Esta técnica es utilizada de manera recurrente por políticos como Donald Trump y Nigel Farage cuando hablan de los problemas de la inmigración (Hernández, García Tejera, Morales, & Coca, 2001).

Por todo ello, se considera que el lenguaje político es, en términos generales, un lenguaje muy ambiguo, que deja mucha libertad a la interpretación y extremadamente pomposo. Así mismo, numerosos autores entre los que cabe destacar a Núñez y Guerrero, afirman que existe una gran homogeneidad en el lenguaje político y aseguran que existen muy pocas diferencias entre el lenguaje que usa la derecha y la izquierda en países como España (Núñez Cabezas & Guerrero Salazar, 2002).

3.2 Retórica política en EE.UU.

Existen muchas definiciones de retórica política de muy diversa índole y a continuación se van a proporcionar varios ejemplos de dichas definiciones realizadas por expertos en política estadounidenses y recogidas en el artículo de Ross (2015) en el que entrevista a dichos expertos. Según Lawler, se trata de intentar aplicar unos principios fundamentales a las circunstancias a las que se enfrenta la gente. Cuando se utiliza adecuadamente, la retórica política puede provocar movilizaciones políticas en la población y tener un impacto en su forma de pensar a largo plazo. Según Shogan, la retórica está basada en la persuasión, en la capacidad de convencer de un discurso político mediante la utilización de datos empíricos o apelando a las emociones. Por otro lado, McCarthy define la retórica política como el uso de la palabra, tanto oral como escrita, para posicionarse en un determinado tema para ejercer una oposición política. Por último, Wingard afirma que la retórica política se compone de escritos o discursos que analizan y debaten sobre una posición política particular que afecta a las personas de una determinada región. Como se puede apreciar en todas las definiciones, la retórica política tiene como fin último defender una opinión en intentar convencer a la población, mediante el uso oral o escrito de la palabra, sobre una posición política.

Si bien es cierto que la retórica política en Estados Unidos siempre ha tenido una gran importancia, esta ha ido cambiando a lo largo de los años, adaptándose a las diferentes situaciones políticas y sociales del país. En un primer momento, la retórica se utilizó en los discursos para convencer a los votantes de elegir cierto candidato en las elecciones. Sin embargo, desde que los debates se convirtieron en una de las partes más importantes de las campañas políticas, la retórica y el papel de la misma comenzaron a cambiar. En lugar de para promocionarse a uno mismo, la retórica empezó a utilizarse para atacar, desacreditar e incluso demonizar al rival político y lograr que los votantes desarrollen cierta aversión hacia él. Así mismo, estos ataques son cada vez más personales y, como se ha podido ver en las elecciones de 2016, ya no se atacan las políticas del rival sino su personalidad. Esto hace pensar que la retórica estadounidense ya no se basa en decir la verdad sino en desacreditar y atacar al oponente (True American Stories, 2016).

Un buen ejemplo del cambio que ha sufrido la retórica estadounidense sería el discurso inaugural de Donald Trump. Según Kohrs Campbell y Hall Jamieson, los objetivos principales de un discurso inaugural son: unir a todo el país, expresar los valores que comparten, fijar los principios que servirán de guía durante la presidencia y demostrar que el nuevo presidente es competente para ejercer como tal (Kohrs Campbell & Hall Jamieson, 1990). Sin embargo, Trump rompió con estos objetivos. En los discursos inaugurales no se suele hablar de los «enemigos nacionales» de los nuevos presidentes, sin embargo Trump atacó a ciertos grupos, como los políticos de Washington. El llamamiento a la unidad en este discurso se hizo con un mensaje de aversión hacia inmigrantes por lo que se podría decir que se trata de un mensaje de unidad por exclusión, algo en lo que se basó toda la campaña de Trump y en la que se espera que se base su presidencia (Gunn & Lundberg, 2017).

Así mismo, en la llamada “Era de Donald Trump” y en un país como Estados Unidos, los discursos orales tienen mucho más impacto que los escritos. La emoción expresada por los oradores y la manera de comunicar su retórica política son los aspectos que inspiran y convencen a los receptores más que sus palabras en sí, las cuales se olvidan más rápidamente. Los debates y discursos políticos están cada vez más basados en la apelación a las emociones y los sentimientos y, para que se consiga el objetivo esperado de ellos, los políticos comunican como si de un espectáculo se tratara. Esto está relacionado con la prensa y su manera de retransmitir los acontecimientos

políticos centrándose en aspectos que tienen poco que ver con el discurso político y más con el sensacionalismo (Ross, 2015).

Por otro lado y también alimentada por la retórica política, existe una gran polarización en Estados Unidos actualmente. Bernie Sanders representa la izquierda más radical y sus discursos contienen ideas contra los abusos del capitalismo actual. Trump representa la derecha más conservadora y sus discursos se basan en la xenofobia, los prejuicios y el odio. Por ello, los discursos en Estados Unidos son cada vez más populistas y, junto con la polarización, suscitan una mayor movilización de la población, provocando manifestaciones y ataques a extranjeros (Ross, 2015).

Asimismo, expertos como Lawler coinciden en que la retórica estadounidense ha perdido calidad en cuanto a su clase y decoro en los últimos años. De nuevo, políticos como Trump no dudan en usar palabras malsonantes, insultantes y un lenguaje poco profesional que tiene poco decoro político en sus discursos, algo que antes era impensable para un presidente en Estados Unidos. Trump se enorgullece de poder decir cualquier cosa, tanto por redes sociales como de manera oral, sin tener consecuencia alguna. Esto provoca un efecto en el resto de políticos que, para tener también un impacto notable, intentan ser más energéticos o utilizar expresiones y palabras que no se usarían normalmente como ocurrió con Bernie Sanders en uno de los debates en el que dijo «*damn emails*» refiriéndose a los de Hillary Clinton (Ross, 2015).

En cuanto a Hillary Clinton, su retórica durante las elecciones se ha basado en la recuperación de la confianza de los votantes. Por ello, al contrario que Donald Trump, ella sí ha lanzado un mensaje de unidad de los americanos y ha hecho especial hincapié en las políticas que habría llevado a cabo si hubiera sido elegida como presidenta, a pesar de haber atacado a su adversario ferozmente siguiendo una de las características mencionadas posteriormente. También, al ser una persona con experiencia en el mundo político, su lenguaje guarda más decoro que el de su adversario aunque en ocasiones ha rebajado un poco el registro para apelar a la población y mostrar una faceta más relajada que resultara amigable y cercana para ganar la simpatía de los votantes. Sin embargo, Clinton no ha conseguido ganar esta simpatía y se cree que esto ha sido así por el carácter excesivamente político de sus discursos (Kenty, 2016).

En conclusión, la retórica política americana actual se basa en el ataque a los adversarios políticos e incluso en las críticas personales, la apelación a las emociones y

el “espectáculo” de discursos y debates, el rebajamiento del lenguaje político y el decoro y, por último, la polarización basada en discursos que incitan a ello.

3.3 La interpretación en los medios de comunicación

Como ya se ha mencionado al principio de este trabajo, la interpretación en los medios de comunicación es una modalidad de interpretación de la que apenas se ha investigado en los últimos años a pesar de estar cobrando cada vez más importancia. Como su propio nombre indica, se trata de la interpretación que se lleva a cabo en medios de comunicación como televisión y radio. Suele realizarse en directo y la modalidad de interpretación utilizada de manera más común en este tipo de interpretaciones es la simultánea. La interpretación simultánea es una modalidad de interpretación cuya principal característica es que los procesos de escucha y de producción del mensaje en lengua meta se realizan al mismo tiempo. Esto implica que haya una simultaneidad de comprensión y producción de un mensaje. Por ello, el intérprete deberá comenzar a reproducir el mensaje en lengua meta a la vez que está escuchando el mensaje del orador en lengua origen. Esto quiere decir que el intérprete escucha el mensaje en lengua origen y a medida que lo va traduciendo en su cabeza lo reproduce de forma verbal con un *décalage* de varios segundos y, al mismo tiempo que realiza este proceso, debe escuchar la siguiente frase del orador para retenerla y reproducirla al acabar la que está realizando en esos momentos (Yudes, 2010, pp. 32-35). Por ello, Seleskovitch indica que la simultaneidad de esta modalidad de interpretación se da en los procesos de percepción y producción del mensaje (Seleskovitch, 1978, pp. 333-341).

Así mismo, en este tipo de interpretación existen determinados factores que afectan enormemente la labor del intérprete. En primer lugar tenemos al orador y su discurso. Cada discurso está impregnado de las particularidades del orador y dichas particularidades pueden afectar la labor del intérprete. Algunos oradores tienen acentos muy fuertes o una manera diferente de pronunciar que dificultan la labor de comprensión del intérprete. Dentro de este apartado podemos incluir la velocidad de los oradores a la hora de hablar. El ritmo de habla del orador tendrá un impacto directo y primordial en el procesamiento y reproducción del mensaje ya que las operaciones cognitivas, de las que hablaremos más adelante, deberán realizarse con una gran rapidez y atendiendo a este ritmo que marque el orador (Yudes, 2010 , pp. 32-35). Gerver afirma que, cuando los

oradores hablan a una velocidad de 95 a 120 palabras por minuto, los intérpretes comienzan a cometer errores (Gerver, 1971, p. 172).

Otro factor que influye en el *output* de los intérpretes es el tema del discurso y la densidad del mismo. Cuando se trata de un discurso en el que abundan nombres propios, tecnicismos, citas o elementos culturales, este será más difícil de interpretar y los conocimientos previos del intérprete desempeñaran un papel fundamental en la interpretación. También, reproducir el contenido emocional es importante en la interpretación. El intérprete debe procurar reproducir este contenido a través de la entonación y pausas realizadas por el orador para adecuarse lo máximo posible al mensaje original y reproducir el *skopos* del mensaje correctamente. Por último, el intérprete debe poder escuchar y ver bien para recibir el mensaje correctamente. Los cascos que utiliza deben proporcionarle una buena calidad auditiva y deber poder ver la sala, no solo para recibir un *feedback* inmediato de su interpretación, sino para poder percibir la comunicación no verbal del orador (Poyatos, 1994, p. 296).

Por todo lo mencionado, desde el punto de vista cognitivo, la interpretación simultánea supone un gran reto a tres niveles: el de memoria, el lingüístico y el de atención. En cuanto a la memoria, el tipo de memoria que influye en la interpretación simultánea es la memoria de trabajo. Según Baddeley, la memoria de trabajo es un tipo de memoria a corto plazo que nos permite almacenar información, adquirir nuevos conocimientos y procesar y comprender información de nuestro entorno inmediato, sirviendo como un conector entre la acción y la memoria a largo plazo (Baddeley, 2001, p. 15). Por eso, resulta esencial para el razonamiento y para el procesamiento lingüístico y, con ello, resulta esencial para la interpretación. La memoria de trabajo será muy importante, por tanto, para el procesamiento que se lleva a cabo entre la recepción del mensaje y su producción (Gerver, 1976, p. 165-207).

Por otro lado y volviendo a la interpretación en los medios de comunicación, a pesar de compartir ciertas similitudes con la interpretación de conferencias, según Russo (1997, pp. 188-192) existen muchos aspectos que afectan directamente la labor de los intérpretes en los medios de comunicación y que hacen que difiera de la interpretación de conferencias. Estos aspectos se encuadran en aspectos técnicos, situacionales y emocionales. Así mismo, suele tratarse de una traducción directa de lengua B a lengua A y se superpone la voz de los intérpretes, en un volumen más alto, a la de los

interlocutores de manera que se pueda seguir oyendo un poco a los interlocutores en lengua meta. Con ello se intenta contentar a todos los espectadores, tanto a aquellos que dependen completamente de la interpretación como a aquellos que comprenden la lengua origen y quieren escuchar el mensaje original, aunque para ellos a veces la interpretación se presenta como un estorbo (Kurz, 1990, pp. 168-175).

Según Kurz, intérprete para la televisión austriaca, la calidad de la interpretación adquiere matices más precisos cuando se trata de una interpretación para la televisión. Esto se debe a que no solo se deberá tener en cuenta la equivalencia dinámica, semántica y pragmática entre el discurso en lengua origen y en lengua meta, sino que también se tendrá en cuenta el factor estético de la reproducción del mensaje en lengua meta. Los telespectadores están acostumbrados a escuchar una voz bonita y una gran elocuencia por parte de los presentadores los cuales, cuando se trata de un programa de noticias, hacen que sus palabras coincidan con las imágenes mostradas en pantalla gracias a un *TelePrompTer*. Por ello, dichos espectadores esperarán que en la interpretación exista el mismo lenguaje profesional, fluido y coherente, así como buenas capacidades de comunicación y una voz agradable de escuchar. El fin último es reproducir el *skopos* del mensaje atendiendo a la forma del mensaje y a la manera de comunicarlo (Kurz, 1990, pp. 168-175).

Tsuruta, intérprete de ABC, BBC y CNN, comparte esta última idea y añade que los intérpretes en los medios de comunicación deben identificarse con la persona que está informando de las noticias desde el terreno o las víctimas entrevistadas para poder transmitir los sentimientos expresados por esas personas en su interpretación. Los intérpretes en los medios de comunicación son los transmisores de noticias y, por ello, deben poder retransmitir el mensaje de la manera más fiel posible teniendo en cuenta el *skopos* de la noticia y resumiéndola para hacerla lo más concisa, coherente y directa posible cuando sea necesario (Tsuruta, 2012).

Por otro lado, en este tipo de interpretaciones también se procura que la voz del intérprete se adecúe al original. Esto quiere decir que, cuando es posible, se procura utilizar intérpretes que sean hombres para oradores masculinos e intérpretes mujeres para oradoras femeninas. Así mismo, también se intenta que la voz de los intérpretes y los originales no difieran mucho aunque en muchos casos no se consigue que coincida.

El objetivo primordial de esto es obtener una interpretación que sea fácil de escuchar y agradable para el oyente o el espectador (Molina Vallecillo, 2002, p. 98).

Los intérpretes de los medios de comunicación deberán tener cierta flexibilidad para poder adaptarse a los diferentes temas que se tratan durante un mismo programa. Esto será de vital importancia si los intérpretes no han podido recibir documentación previa sobre el programa que deberán interpretar y el contenido del mismo (Kurz, 1990, pp. 168-175). También, otro factor que supone una gran dificultad a la hora de interpretar, es la velocidad tanto la de los interlocutores al hablar como la de los intérpretes al reproducir el mensaje ya que no deberán sobrepasarse del tiempo de habla del interlocutor, cuando el interlocutor acabe de hablar los intérpretes deben procurar acabar de reproducir el mensaje en lengua meta. Esto se debe a que, en los programas de televisión, los tiempos de habla de cada interlocutor y las pausas están marcadas antes de la emisión del programa, sobre todo en programas como debates, por ello el intérprete tendrá muy poco margen de tiempo y tendrá que intentar adecuarse a estos turnos lo máximo posible (Buck & Tsuruta, 2012).

Una dificultad añadida a las ya mencionadas es la dificultad lingüística que va ligada a cada tipo de programa que se interpreta y a cada interlocutor. Estas dificultades pueden derivarse del contenido específico y técnico de ciertos programas, como ocurriría con los programas sobre salud, así como de la forma de hablar de los interlocutores y los términos que utilizan. En este trabajo resultará interesante esta última parte debido a las características lingüísticas de los dos individuos mencionados en este estudio de caso. Por ello, resultará de gran importancia para el intérprete documentarse previamente sobre el o los temas que se van a interpretar y los interlocutores. Esto se hace normalmente a través de artículos de prensa, hablando con los periodistas o a través de documentación previa que proporcione la cadena con información esencial como, por ejemplo, las preguntas que se harían en una entrevista o en un debate (Buck & Tsuruta, 2012). Sin embargo, al intérprete no siempre le dan tiempo suficiente para poder prepararse concienzudamente o no le proporcionan documentación previa por lo que debe apoyarse en sus capacidades lingüísticas y su conocimiento de la otra cultura (Molina Vallecillo, 2002, pp. 95-106).

Entre los aspectos técnicos de la interpretación en la televisión, cabe destacar los requisitos que fija AIIC para realizar una interpretación en televisión. En primer lugar,

debe haber cabinas correctamente equipadas e insonorizadas desde las que se pueda ver el plató, si fuera posible, o equipadas con dos pantallas en las que se vea a los interlocutores y lo que se está mostrando en antena. Así mismo, otro aspecto mencionado por AIIC es la calidad del sonido del mensaje origen. Se les debe proporcionar a los intérpretes unos cascos que sean ligeros, con sonido mono y con volumen regulable para que puedan escuchar el mensaje correctamente y unas consolas de interpretación con las que se pueda apagar o encender el micrófono. Además, es recomendable que los intérpretes tengan conocimientos técnicos de un plató de televisión, sus equipos y que puedan comunicarse con los encargados de sonido ya que pueden producirse problemas técnicos y ellos son los encargados de revisar que el equipo funciona correctamente (Molina Vallecillo, 2002, pp. 95-106).

En cuanto a los aspectos emocionales, la interpretación para los medios de comunicación produce mucho estrés para los intérpretes por diversas razones. En primer lugar, no les es posible ver a la gente que está recibiendo su interpretación como ocurriría en una conferencia normal. Por ello, no pueden recibir realimentación directamente de la sala como en las conferencias. Así mismo, las expectativas de los telespectadores son altas, esperan que el producto final de los intérpretes tenga la misma plasticidad que el original, que la interpretación sea completa y que se respete el estilo del programa, ya sea una entrevista, un debate o unos informativos de noticias. Por ello, como ya hemos mencionado anteriormente, el intérprete debe realizar una preparación previa. A esto debemos añadirle el agotamiento de los intérpretes ya que los programas suelen ser por la noche o de madrugada (Jiménez Serrano, 2011, pp. 115-136). También, los problemas técnicos, trabajar en directo para muchos espectadores y las distracciones del plató potencian el estrés de los intérpretes. Por ello, según Kurz (1996, pp. 957-965), la interpretación en medios de comunicación requiere más preparación mental que la interpretación de conferencias.

Por todo ello, según Buck, intérprete de la cadena franco-alemana ARTE, los buenos intérpretes de medios de comunicación deben poseer una serie de características. En primer lugar, deben tener cierta agilidad mental y deben saber cómo funcionan los programas de televisión que interpretan. En segundo lugar, deben tener una voz bonita y ser buenos comunicadores. Así mismo, tienen que cuidarse durmiendo las horas necesarias y evitar comidas o bebidas, como el alcohol, que puedan incentivar su

cansancio. Por último, deberán estar preparados para cualquier imprevisto y tendrán que poder reaccionar ante ellos (Buck & Tsuruta, 2012) .

3.4 La traducción del lenguaje político.

Para Newmark (1991, pp. 146-161), la política es la que nos gobierna y, por ello, siempre está presente en todos los aspectos de nuestras vidas. La política se hace presente a través de la jerga política y el lenguaje emotivo. La jerga política tiene un impacto débil en el público mientras que el lenguaje emotivo tiene un impacto muy notable. Esto se debe a que, como se ha mencionado anteriormente, las palabras se olvidan pero las emociones perduran en la mente de los oyentes. Por ello, a la hora de interpretar el lenguaje político, reproducir las emociones subyacentes del mensaje será indispensable para poder transmitir el *skopos* del discurso político. Así mismo, Newmark realiza una distinción entre tipos de textos políticos. En primer lugar encontramos los textos autoritativos, que son aquellos textos que contienen las características propias de su autor. Dichas características deberán reproducirse en el texto meta y esto supondrá una dificultad añadida para el traductor. Por otro lado están los textos informativos que son aquellos que tienen el objetivo de informar sobre aspectos políticos y no contendrán el sello del autor. Por ello, no tendrán la dificultad de los textos autoritativos.

Una gran dificultad que se presenta al traducir el lenguaje político es la diferencia entre culturas. En cada cultura, las palabras tienen connotaciones diferentes y, por ello, mientras que en una cultura una palabra determinada tendrá una connotación positiva, en otra la misma palabra podrá tener connotaciones negativas. Por ello, para poder traducir o interpretar correctamente el lenguaje político, será necesario conocer bien tanto la cultura de la lengua de origen como la cultura de la lengua meta. Así mismo, el lenguaje político está lleno de metáforas e idiolectos, los cuales no siempre tienen equivalentes exactos en otras lenguas y culturas. El traductor deberá tener los recursos y conocimientos culturales y lingüísticos necesarios para poder encontrar equivalentes que transmitan la misma idea en la lengua meta. También se utilizan muchos eufemismos que deberán respetarse a la hora de traducir e interpretar para poder

conservar el registro empleado por el orador y no modificar el mensaje (Newmark, 1991, pp. 146-161).

Por otro lado, el lenguaje político propio de cada ideología también desempeñará un importante papel a la hora de traducir el lenguaje político ya que se deberán tener en cuenta las características propias de esta ideología. Cada ideología tiene palabras que pueden resultar problemáticas o relevantes así como temas que se tratan con más frecuencia y connotaciones, dentro del lenguaje, que tienen una estrecha relación con dicha ideología (Schäffner, 2006, pp. 131-138). La ideología también puede producir problemas a la hora de traducir relacionados con la sensibilidad, que se refiere a los posibles sentimientos de confusión o enfado que un lenguaje político determinado puede provocar en el receptor de lengua meta. Esta sensibilidad se puede manifestar en el cambio de función que se puede producir en un texto político cuando no se traduce correctamente. Este texto puede pasar de ser tener un fin persuasivo a tener uno simplemente informativo si no se tiene en cuenta el contexto sociopolítico de ese momento del país de la lengua meta (Newmark, 1991, pp. 146-161).

Así mismo, en el contexto de una negociación o acuerdo diplomático, las características léxicas y sintácticas del texto original deberán mantenerse en el texto en lengua meta. Esto se debe a que las oraciones en ambas versiones deben coincidir unas con otras en contratos y acuerdos para que no se produzcan confusiones o ambigüedad y que ambas partes se entiendan correctamente. Esta característica deberá prevalecer por encima de la elegancia del lenguaje. En tercer lugar, el traductor deberá tener cuidado con la terminología, tanto en la comprensión del texto en lengua origen como en su reproducción en lengua meta, ya que dependiendo de la ideología se podrá interpretar esta terminología de diversas formas. Esto puede llevar a confusiones y descontentos como ya se ha mencionado anteriormente. Por eso, el traductor deberá apostar por la coherencia terminológica global pero, al mismo tiempo, podrá utilizar una terminología más amplia y que permita una ambigüedad semántica y una libre interpretación del receptor (Schäffner, 2006, pp. 131-138).

Así mismo, el lenguaje político está lleno de neologismos que serán complicados de interpretar o traducir ya que, al ser palabras nuevas que se introducen en un idioma, es posible que el intérprete no las haya oído con anterioridad. Por otro lado, también abundan los acrónimos, los cuales suelen cambiar de un idioma a otro. El intérprete

deberá prepararse de antemano para poder conocer los posibles acrónimos que puedan aparecer en un determinado debate o discurso y conocer su traducción, si la hubiera, ya que muchas veces no se realiza una traducción literal de los mismos. La eufonía también tendrá mucha importancia en la interpretación del lenguaje político y el intérprete deberá transmitir dicha eufonía para que el mensaje sea agradable de escuchar y el *skopos* se transmita mejor (Newmark, 1991, pp. 146-161).

Algo que facilita la traducción del lenguaje político son las “collocations”. Las “collocations” son estructuras que se utilizan con mucha frecuencia en el lenguaje político, por lo que podría considerarse que son estructuras fijas, hasta cierto punto, características del lenguaje político. Al ser estructuras recurrentes tienen un impacto mucho menor en los oyentes. Esto ayudará a la hora de interpretar ya que, al conocer estas estructuras y su traducción debido a la frecuencia en la que aparecen, esto facilitará la tarea de los intérpretes (Newmark, 1991, pp. 146-161).

Schäffner comparte las ideas de Newmark a la hora de traducir el lenguaje político basándose en el *skopos* del mensaje. Schäffner indica que la traducción del lenguaje político debe abordarse teniendo en cuenta la función del mensaje. Debido a esto, podremos encontrar textos en lengua meta y textos en lengua origen cuyas funciones coincidan o no. En el caso en el que las funciones coincidan, la traducción se realizará entre dos políticos que comparten una cultura y, por lo tanto, tendrán conocimientos similares y la traducción será una mediación. En el segundo caso, el traductor o intérprete deberá transmitir la información implícita en el mensaje al igual que la explícita ya que el receptor de la traducción pertenecerá a una cultura diferente y no conocerá esa información implícita. Para llevar esto a cabo, el traductor o el intérprete deberá guardar cierta distancia con el original y deberá tener en cuenta el contexto en el que se emite el mensaje, las diferencias culturales entre orador y destinatario y reconsiderar las funciones del discurso (Schäffner, 1997, pp. 131-138).

Según Viezzi y Gile, el traductor solo puede ser un alter ego del orador y no podrá decantarse por ninguna de las posturas expuestas por los oradores. El papel del intérprete o traductor debe ser simplemente traspasar el mensaje de una lengua a otra teniendo en cuenta la cultura de origen. Por ello, se podría considerar al traductor o intérprete del lenguaje político como un mero mediador de información (Gile, 1991, p. 192). Así mismo, según Viezzi, la traducción o interpretación de un discurso político

deberá tener en cuenta la función comunicativa del discurso, que será la de convencer de algo, y el sentido que tiene dicho discurso para poder transmitir lo que dice el orador en lengua origen correctamente. Por último, el autor también afirma que en la traducción de un discurso político primará la reproducción de la forma de dicho discurso ya que será esencial para lograr transmitir el significado de dicho discurso (Viezzi, 2000, pp. 285-294).

Como conclusión, vamos a recopilar las características propias del lenguaje político que presentan ciertos problemas a la hora de traducir. En primer lugar, se trata de un lenguaje que tiene una enorme carga cultural. La cultura específica del orador define el lenguaje político que utiliza. Por ello, un buen intérprete deberá conocer la cultura del orador para adaptarla a la cultura de la lengua origen con el fin de que los oyentes comprendan las referencias culturales a las que se hace mención. En segundo lugar, la ideología también influye el lenguaje político y deberá tenerse en cuenta en el uso terminológico, las características sintácticas y semánticas y la función del texto. En tercer lugar, el lenguaje político está lleno de neologismos y acrónimos difíciles de interpretar y traducir pero, al mismo tiempo, suele presentar unas estructuras fijas y comunes conocidas que serán fáciles de traducir con la preparación necesaria. Por último, se deberá respetar la función del mensaje en la versión en lengua meta y el traductor e intérprete actuará como un mero transmisor de dicho mensaje.

3.5 La interpretación de debates políticos.

Como ya se ha mencionado anteriormente, la interpretación de discursos y debates políticos a diferentes idiomas ha adquirido una gran importancia debido a la globalización y al auge de las organizaciones internacionales. Y no solo se da a nivel internacional sino que, dentro de países como Estados Unidos en los que hay una gran diversidad cultural y una gran población inmigrante, la interpretación de discursos y debates políticos es esencial para que los pueda comprender esa gran franja de población.

En el caso de la interpretación de discursos y debates políticos, estos tendrán las dificultades ya mencionadas de la traducción del lenguaje político más las dificultades derivadas de la interpretación simultánea y de las particularidades propias de dichos debates y discursos. Por ello, Gile sugiere ciertos parámetros que cabe analizar antes de

llevar a cabo la interpretación de un debate político. En primer lugar, el intérprete deberá evaluar cuál es el tema o los temas que se van a tratar durante el debate. Por ello, también deberá analizar el tipo de información que no conozca, ya sea nueva o específica de un campo como el jurídico, puede aparecer a lo largo del debate para poder prepararse consecuentemente y evitar problemas de comprensión y reformulación. Así mismo, podrá ser de ayuda para el intérprete saber si los participantes en el debate se conocen o no ya que se podrán hacer alusiones a encuentros pasados que el intérprete deberá conocer. Como es lógico, al tratarse de un debate los flujos serán reactivos ya que habrá preguntas, respuestas y opiniones sobre un mismo tema (Gile, 1989, pp. 649-660).

Sin embargo, también se darán otros tipos de flujos antes y después del debate. Antes del debate, los políticos y sus grupos preparan dicho debate y elaboran una estrategia y, tras el debate, se evalúan los resultados de dicho acontecimiento. El intérprete deberá tener en cuenta la preparación previa al debate y realizar él mismo otra preparación para prevenir imprevistos. Por otro lado, también se deberá tener en cuenta la organización del debate y el respeto de los turnos, así como las instalaciones que tendrán los intérpretes para realizar su trabajo y la calidad de las mismas (Gile, 1989, pp. 649-660).

Pöchhacker (1994) también realiza una clasificación de los parámetros que se deberán analizar. En primer lugar se deberá ver qué grado de estructuración tiene el debate. Normalmente, los debates tienen un grado de estructuración alto ya que los turnos de palabra están cronometrados y, por ello, el intérprete deberá respetar dichos turnos también. A continuación, se deberá evaluar la homogeneidad cultural. Esta dependerá del número de países que intervienen en un debate. En el caso de los debates presidenciales de Estados Unidos, por ejemplo, la homogeneidad cultural será muy elevada ya que solo participan ciudadanos de un mismo país. Así mismo, también se evaluará la densidad de información de un debate teniendo en cuenta los temas tratados y el conocimiento general de dichos temas y, como ya se ha mencionado anteriormente, el intérprete deberá prepararse teniendo esto en cuenta.

Del mismo modo, se deberá tener en cuenta si existe material visual de apoyo. La existencia o no de material de apoyo dependerá mucho del tipo de debate que se interprete. En el caso de un debate en el Parlamento Europeo, si se debate sobre un

acuerdo ya escrito, este servirá como material visual pero, de nuevo, si se interpreta un debate presidencial, el máximo material visual de apoyo que se podrá obtener serán las preguntas que se les hará a los candidatos. Por último, se analizará la dinámica de la información que puede ser unidireccional o bidireccional. En el caso de un debate se podría considerar que está en un término medio ya que es cierto que se debate con el contrincante pero, también, se dirigen a otras personas que ven el debate pero no participan en él (Pöchhacker, 1994).

Por otro lado, se considera que la interpretación simultánea de debates políticos es una tarea complicada y, por ello, el intérprete deberá tener ciertas estrategias para combatir dichas dificultades y realizar el mejor trabajo posible. Por un lado, hay que tener en cuenta que, aunque los discursos o debates los estén llevando a cabo un solo miembro de un determinado partido, hay un grupo, una ideología y unas ideas colectivas determinadas. Por ello, el intérprete deberá tener esto en cuenta a la hora de interpretar para poder reproducir el *skopos* y el trasfondo de las ideas expuestas, que no pertenecen solo al individuo que las expone. Esto está relacionado con los mensajes implícitos y la falta de exposición directa de ideas que son característicos del lenguaje político (Boéri, 2004).

También presentará una gran dificultad para el intérprete la inmediatez de la interpretación simultánea y tener que ajustarse lo máximo posible al turno de habla del orador ya que los tiempos están muy marcados, sobre todo en los debates en los que los turnos de palabras determinados. Sin embargo, también será muy necesario dejar una gran distancia con el orador para poder comprender y procesar correctamente la ironía y las metáforas que son características del lenguaje político así como todas las palabras y la forma de exponer ideas porque, como hemos mencionado anteriormente, estas se utilizan con una intención específica que el intérprete deberá comprender y reproducir. Por ello, existe un conflicto entre estos dos puntos que deberán subsanarse con una buena utilización de las estrategias de procesamiento de información (Boéri, 2004).

Por todo ello, se considera que los intérpretes deben utilizar toda la información que tengan antes de interpretar cada debate con el fin de estar preparado ante cualquier dificultad lingüística o extralingüística que se pueda esperar que ocurra debido a las particularidades de cada situación. Así mismo, se considera que las estrategias mencionadas ayudarán al intérprete en su tarea como mediador y, también, debido a que

el intérprete no pertenece a la esfera política, las características sociodiscursivas y de comunicación que son propias del intérprete, sin posicionarse políticamente, podrán mostrarse en el mensaje de lengua meta sin que tenga un efecto negativo en la mediación. Esto se debe a que ayudará a reproducir el mensaje de una manera más clara y concisa (Angelelli, 2004).

4. MARCO TEÓRICO

4.1 Análisis crítico del discurso

Según Van Dijk. (1999, p. 2) : “El análisis crítico del discurso es un tipo de investigación analítica sobre el discurso que estudia primariamente el modo en que el abuso del poder social, el dominio y la desigualdad son practicados, reproducidos, y ocasionalmente combatidos, por los textos y el habla en el contexto social y político. El análisis crítico del discurso, con tan peculiar investigación, toma explícitamente partido, y espera contribuir de manera efectiva a la resistencia contra la desigualdad social.”

Par Van Dijk, el ACD es un movimiento que comienza con la escuela de Frankfurt, más que una teoría, y retoma la filosofía de la Teoría Crítica. Se trata, en definitiva, de una manera mediante la cual se podrá teorizar, analizar y aplicar la teoría crítica a las diferentes características que componen un discurso. Los analistas críticos del discurso deberán estudiar la relación entre la sociedad y la producción de un discurso y cómo la una afecta a la otra. Así mismo, todos los aspectos del análisis del discurso se verán influenciados por características socioculturales ya que se trata de una ciencia que está impregnada de valores sociales. De este análisis se sacarán conclusiones y opiniones que servirán para actuar en contra de las desigualdades y la dominación social. El fin último del ACD es, por ello, luchar contra la injusticia social y dar voz y conocimiento a aquellos que no los tienen (Van Dijk, 1999, p. 2).

Fairclough y Wodak (2000) recogen los principios principales del ACD en 8 puntos que se explicarán a continuación:

1 - El primer principio dice que el ACD trata de problemas sociales. Esto se refiere a que el ACD se ocupa de problemas sociales y políticos y se utilizan diferentes

teorías para criticar y solucionar dichos problemas sociales. Por ello, no se trata de un simple análisis del lenguaje sino que se estudian las características lingüísticas propias de un acontecimiento o cambio cultural y social. Estos acontecimientos y cambios sociales están influenciados por la discursiva ya que un cambio en la sociedad también supone un cambio en el discurso sobre dicho tema (De la Fuente, 2002).

2 - El segundo principio afirma que las relaciones de poder son discursivas. Para el ACD, el carácter lingüístico de las relaciones de poder es uno de los aspectos más importantes de las mismas ya que el discurso desempeña un papel fundamental en la creación o disolución de dichas relaciones de poder dentro de una sociedad determinada y el control de las mentes y las acciones de los individuos de una sociedad. El ACD prestará especial atención a aquellas relaciones de poder que sean “desiguales”. A raíz de esto, el ACD también estudiará qué grupos determinados controlarán el discurso y tendrán acceso a él y las estrategias lingüísticas utilizadas para lograr esto. Naturalmente, los grupos más poderosos dentro de una sociedad tendrán un acceso más exclusivo a diferentes tipos de discursos públicos y, por ello, tendrán un mayor control sobre ellos. Esto se traducirá en un mayor poder de control e influencia sobre el resto de la sociedad. El grupo más poderoso se autorepresentará positivamente en sus discursos y presentará negativamente a los grupos dominados para mantener las relaciones de poder existentes (De la Fuente, 2002).

3 - El tercer principio dice que el discurso constituye la sociedad y la cultura. Esto se refiere a que las características de una sociedad determinada determinaran la base del discurso y, a su vez, lo que se exponga en un discurso podrá cambiar o mantener una ideología determinada o ciertas relaciones de poder. Por ello, se podría afirmar que el discurso y la sociedad se influyen el uno al otro. Así mismo, el discurso es utilizado por los grupos dominantes para influenciar las mentes de una sociedad y afectar su forma de pensar y sus acciones. Del mismo modo, el discurso es la principal herramienta mediante la cual una sociedad adquiere sus creencias del mundo por lo que el discurso desempeñará un papel crucial en la constitución de una sociedad y su cultura (Van Dijk, 1999, pp. 29).

4 - El cuarto principio afirma que el discurso hace un trabajo ideológico. El discurso se utiliza y resulta fundamental para dar forma a una interpretación de la realidad social o ideología. Por ello, el ACD tendrá como uno de sus objetivos

primordiales analizar las consecuencias ideológicas que tienen los discursos en todas sus variantes. Habrá que tener en cuenta, por lo tanto, el contexto social en el que se enmarca la interpretación de dicho discurso y los efectos sociales que podrían originarse del mismo. Los conceptos cognitivos como el *marco* o el *modelo* y otros conceptos de cognición social serán importantes para hacer un estudio ideológico adecuado (De la Fuente, 2002).

5 - El quinto principio dice que el discurso es histórico. Esto se refiere a que una sociedad determinada posee una memoria social que incluye creencias que comparten todos los individuos de dicha sociedad, derivados de hechos históricos concretos y que determinaran la creación e interpretación de un discurso.

6 - El sexto principio hace referencia a que existe un enlace inmediato entre el texto y la sociedad. Como ya se ha mencionado anteriormente, el discurso y la sociedad y la cultura se influyen mutuamente de manera constante.

7 - El séptimo principio afirma que el análisis del discurso es interpretativo y explicativo. Fairclough afirma que el análisis del discurso es explicativo e interpretativo ya que describe los significados que se encuentran implícitos dentro de un discurso para poder interpretar las ideas de este discurso correctamente, además de analizar las relaciones y estructuras sociales a las que se hace alusión en el discurso (Fairclough & Wodak, 2000, pp. 367-404).

8 - El octavo y último principio sostiene que el discurso es una forma de acción social. Este punto va relacionado con lo ya mencionado anteriormente sobre el objetivo del ACD de ocuparse de problemas sociales y políticos y combatir las desigualdades en las relaciones de poder.

Por otro lado, para Van Dijk el ACD está enfocado principalmente a las estrategias y estructuras de dominio y resistencia (Van Dijk, 1997). Estas estrategias y estructuras se encuentran presentes en todos los aspectos de las relaciones sociales. Del mismo modo, y como ya se ha mencionado en los 8 principios de Fairclough y Wodak, el objetivo principal del ACD es encontrar el significado implícito que no se puede apreciar de manera evidente en un discurso. Por ello, el ACD pondrá especial atención en aquellos mecanismos discursivos que tendrán una influencia en el pensamiento de

una sociedad que benefician a aquellos que son más poderosos a través de estrategias como manipulación y la legitimación entre otras (De la Fuente, 2002).

5. METODOLOGÍA

Este trabajo se basa en el estudio de caso de las interpretaciones de los debates presidenciales de Estados Unidos del año 2016. Para ello, se ha recopilado información de los videos de las interpretaciones de los debates presidenciales en la televisión española para, más adelante, aplicar ciertas metodologías para el análisis de las mismas. La primera metodología utilizada ha sido el modelo tridimensional de Fairclough. En primer lugar, para el análisis es importante recordar que los puntos mencionados en el marco teórico están interconectados. Esto nos permite realizar un análisis tanto a nivel micro como a nivel macro. Por ello, se analizaría tanto los aspectos gramaticales del discurso como el contexto cultural y social en el que se enmarca el discurso. Este concepto ha sido plasmado en el modelo tridimensional de Fairclough para el análisis crítico del discurso. Este modelo, como su propio nombre indica, está compuesto de 3 niveles.

El primero consiste en el análisis lingüístico del texto del discurso por lo que se trataría de un análisis objetivo de los elementos del mismo. Este análisis nos permitirá comprender el sentido del discurso ya que tendremos en cuenta la relación de los diferentes recursos lingüísticos para dar lugar a un texto que exprese lo que el emisor quiera comunicar. Por ello, para Fairclough este nivel consiste en la descripción del objeto de análisis (Fairclough, 2001, p. 21).

El segundo nivel llamado “práctica discursiva” que se refiere a los procesos de producción y de interpretación de los textos o, en otras palabras, al análisis de los aspectos semióticos del discurso. Esto se refiere a cómo las variedades discursivas y los diferentes tipos de discurso son integrados dentro de un mismo texto. En este nivel se ve al discurso como un acto comunicativo prestando especial atención al emisor y el receptor. Así mismo se reconoce la intertextualidad del discurso al existir una mezcla de diferentes recursos discursivos dentro de un mismo texto (Fairclough, 2001, p. 21).

El tercer y último nivel se centra en los aspectos socioculturales del contexto en el que se enmarca el discurso y entendemos el discurso como parte de una práctica social.

Por ello, el texto estará condicionado por la estructura social, la institución y la situación en la que se enmarca. Este nivel tiene en cuenta los aspectos políticos e ideológicos del discurso. Para su análisis, se llevará a cabo una comparación de los dos niveles previos para explicar su significado según el contexto atendiendo a las determinaciones sociales, la ideología y los efectos sociales (Fairclough, 2001, p. 21).

La segunda metodología utilizada ha sido la de cuatro pasos de Fairclough. Se trata de una metodología transdisciplinar de análisis que tiene como objetivo construir una teoría del objeto de estudio para poder investigarlo. A su vez, según Fairclough (2012, pp. 6-8) esta metodología está compuesta por 4 pasos o fases que están interconectadas y que enumeraremos y explicaremos a continuación:

- La primera fase de la metodología se centra en un problema social y sus aspectos semióticos. Entenderemos como problemas sociales aquellos aspectos de la sociedad que afectan el bienestar de los humanos de manera negativa y que se podrían mejorar o eliminar mediante grandes cambios en la sociedad, su forma o sus normas. A su vez, esta fase contiene dos pasos. El primer paso consiste en elegir un tema relacionado con un problema social que se puede abordar con una metodología transdisciplinar, centrándose en la relación dialéctica entre aspectos semióticos y otros aspectos. El segundo paso consiste en crear objetivos para los temas identificados en el paso anterior, teorizándolos de manera transdisciplinar para elegir un corpus científico o una teoría en la que fundamentar nuestro análisis.

- La segunda fase consiste en la identificación de obstáculos para afrontar ese problema social. En esta fase se cuestiona qué aspectos de la vida social, tanto su estructura como su organización, impiden que se afronten este problema social. Por ello, habrá que analizar el orden social.

- En la tercera fase hay que considerar si el orden social «necesita» ese problema social. Esta fase se refiere a si ese problema social es inherente al orden social y si se podría afrontar dentro de dicho orden o si se tendría que cambiar el orden social en sí con el fin de combatirlo. Si un determinado orden social produce numerosos problemas sociales, esto podría constituir una razón para cambiarlo. Esta fase también está conectada con temas ideológicos ya que los discursos son ideológicos en tanto en cuanto contribuyen a sostener determinadas relaciones de poder y dominación.

- Por último, en la cuarta fase se identifican las posibles formas con las que se podrían superar los obstáculos. Para ello, se desarrollará un punto de partida semiótico para investigar sobre las posibles formas en las que se podrán afrontar estos obstáculos, a través de movimientos o grupos políticos o sociales o, de manera más informal, a través de individuos en su día a día.

Con la información obtenida de la aplicación de estas dos metodologías, se ha procedido a realizar un análisis de las interpretaciones de los tres debates al castellano. Se considera que el método escogido para el análisis de la información es el más adecuado ya que se realiza un análisis completo de los discursos que resulta esencial para el análisis de la interpretación.

6. ANÁLISIS

6.1 Primer Debate Presidencial

Este primer debate se celebró en la Universidad de Hofstra, en el estado de Nueva York, y debía consistir en 6 segmentos de 15 minutos cada uno en los que se hacía preguntas a los candidatos sobre problemas actuales de Estados Unidos aunque, por falta de tiempo, solo hubo 5 segmentos. Para analizar los debates, en primer lugar, utilizaremos la metodología de 4 fases de Fairclough analizando cada segmento por separado. Como hemos mencionado con anterioridad, estas 4 fases se componen de la identificación del problema social y sus aspectos semióticos, la identificación de los obstáculos que impiden acabar con ese problema social, la consideración de si el problema es inherente al orden social o si se tendrá que cambiar este orden para afrontarlo y, por último, las posibles soluciones que se le podría dar a este problema (Fairclough, 2012, pp. 6-8).

En el primer segmento, el moderador planteó el problema de lograr la prosperidad económica de Estados Unidos debido a la gran tasa de desempleo y la ralentización del crecimiento de la economía que, en ese momento, ascendía a tan solo el 1%. Esto supondría el primer apartado del análisis de Fairclough, la identificación del problema social. A continuación, pasando a la identificación de los obstáculos, la candidata Hillary Clinton, identificó como principal obstáculo que el orden social favorece a los ricos y que la economía americana era una economía para los más

adinerados. Por otro lado, Trump identificó como obstáculos principales los acuerdos comerciales deficientes de Estados Unidos con otras naciones, el robo, por parte de países extranjeros, de sus puestos de trabajo y su industria y la enorme deuda que acarrea el país.

En cuanto a la consideración de si el problema es inherente al orden social o si se tendrá que cambiar este orden para afrontarlo, ambos candidatos coinciden en lo mismo. Clinton cree que se trata un problema del sistema y que solo se podrá afrontar el problema cambiando el sistema para dar más oportunidades a la clase media. Del mismo modo, para Trump se trata de un problema del sistema y, más concretamente, del sistema de impuestos por lo que habría que cambiar dicho sistema con el fin de acabar con el problema.

Por último, en la aportación de las soluciones para acabar con el problema, Clinton aportó las siguientes dentro de su discurso: la creación de una economía más justa en la que los ricos paguen la parte que les corresponde, la implementación de programas de inversión en la clase media en los que se incluirá la inversión en infraestructuras y la pequeña empresa, así como la inversión en los sectores que puedan contribuir a mejorar la economía para lograr un crecimiento sostenible. En cuanto a Trump, sus soluciones fueron: bajarle los impuestos a las empresas y darles más incentivos para que creen más empleos y evitar que se vayan a otros países, renegociar los acuerdos comerciales de Estados Unidos y aumentar los impuestos de los productos extranjeros para fomentar la compra de productos nacionales.

En el segundo segmento, y coincidiendo con el primer punto de la metodología de Fairclough, se planteó el tema de los problemas raciales que existen en Estados Unidos actualmente y que se han manifestado recientemente con la violencia policial a personas afroamericanas. En cuanto al segundo punto, la identificación de los obstáculos, Clinton determinó que el principal obstáculo para acabar con estos problemas es que actualmente tu raza determina tu vida demasiado en Estados Unidos. En cuanto a Trump, él sostiene que el mayor obstáculo para afrontar este problema es la falta de seguridad y de orden público. En el tercer punto, Clinton afirma que se trata de un problema de la sociedad por lo que no habría que cambiar el sistema sino afrontar el problema dentro de dicho sistema. Para Trump, el problema se derivaría del sistema legal y el sistema de las fuerzas de seguridad y orden público.

Por último, en la identificación de las soluciones, Clinton propone educar a la sociedad y hacer que las divisiones en la comunidad desaparezcan, crear programas de reinserción, implementar más medidas de control para la obtención de armas, fomentar la igualdad en el sistema legal e introducir reformas judiciales del sistema penal. Las soluciones que propone Trump consisten en frenar la violencia restaurando el orden público para proteger las ciudades, frenar la inmigración ilegal, quitarle las armas a los que Trump denomina «malas personas», aumentar la presencia policial y mejorar sus relaciones con la comunidad y reintroducir el «*stop and frisk*», una medida que se implementó en Nueva York que le permitía a la policía parar temporalmente a civiles por la calle para interrogarles y, en ocasiones, cachearles para buscar armas y otros tipos de contrabando ilegal.

En el tercer segmento se pasó a los temas de seguridad y se trató el tema de los ciberataques que se están perpetrando en el país por parte de tanto agentes externos como internos, lo que supondría la primera fase de identificación del problema. En cuanto a la segunda parte relacionada con los obstáculos, Clinton percibe como uno de los principales obstáculos la dificultad de prevención de estos ataques y que provienen tanto de agentes internos como externos, los cuales provendrían de Rusia. Para Trump, el principal obstáculo para frenar los ciberataques ha sido la pérdida de control que ha sufrido el país durante la presidencia de Obama y la falta de pruebas para acusar a algún país y tomar medidas.

En cuanto a la tercera parte del análisis, Clinton afirma que el problema principal estaría en las relaciones exteriores de Estados Unidos con países como Rusia. Para Trump, el problema se encontraría en el sistema de seguridad que había creado Obama por lo que sería necesario hacer un cambio en el sistema. Por último, en la cuarta parte de identificación de soluciones, las de Clinton incluyen ser firmes y no dejar que estos actos salgan impunes, defender a los ciudadanos americanos sin crear un conflicto mayor, frenar la propaganda del EI en las redes persiguiéndoles, acabando con sus líderes, intensificando los ataques aéreos y ayudando a los kurdos. Las soluciones que aportó Trump fueron simplemente ser firmes y mejorar la ciberseguridad pero no aportó más argumentos para ello.

En el cuarto segmento, siguiendo con el tema de la seguridad y comenzando con la primera parte de la metodología, el moderador preguntó por los ataques terroristas

originados dentro del país, como el de Orlando, y qué harían para frenarlos. En cuanto a la segunda parte referente a los obstáculos, Clinton identificó como el principal obstáculo el aumento de la influencia del EI. Del mismo modo, Trump afirmó que los principales obstáculos eran el avance de ISIS, las actuaciones anteriores de Obama y Clinton que provocaron la creación y el avance del EI, la incapacidad de la OTAN para afrontar el terrorismo y la existencia de armas nucleares.

En cuanto a la tercera fase, Clinton afirmó que se trataba de un problema que ha surgido dentro del sistema y que plantea las preguntas de cómo proteger al pueblo mediante la prevención de estos ataques. Para Trump, el problema sería parte del sistema de seguridad creado por Obama por lo que habría que hacer cambios en el sistema en sí. En la cuarta fase de identificación de soluciones, Clinton afirmó que hay que mejorar la inteligencia del país y el intercambio de la misma con otros países, también insistió en la importancia de trabajar con los países aliados y con la comunidad musulmana dentro y fuera del país para conseguir información e incluirlos en la comunidad. Así mismo, la candidata demócrata sostuvo que la diplomacia y la construcción de coaliciones internacionales ayudarían a acabar con este problema. Por último, Trump no aportó ninguna solución ya que aseguró que tenía un plan secreto que no quería rebelar para no darles la ventaja a los terroristas.

En el quinto y último segmento se trató el tema de la proliferación de armas nucleares en todo el mundo y su amenaza para la seguridad y la estabilidad del país, lo cual supondría un problema social y coincidiría con la primera parte del análisis. En cuanto a la segunda parte del análisis, Clinton aseguró que el principal obstáculo para afrontar este es la inestabilidad internacional que existe. Por el contrario, Trump afirma que los principales obstáculos son la incapacidad de Estados Unidos para continuar con su carrera nuclear al mismo ritmo que el resto de países y los malos acuerdos firmados con países como Irán en materia de proliferación nuclear.

En la tercera fase en la que se identifica la naturaleza del problema, Clinton afirmó que se trata de un problema propio del sistema internacional por lo que habría que introducir cambios en ese sistema en sí. Trump coincide con Clinton en que el problema se deriva del sistema internacional en sí y, por ello, habría que realizar cambios en el mismo. En cuanto a la cuarta fase en la que se aporta soluciones para acabar con el problema, Clinton propone respetar los tratados internacionales y proteger

a los aliados de Estados Unidos. La única solución que proporciona Trump es la de prepararse para lo que pudiera ocurrir en el futuro.

6.2 Segundo debate presidencial

Este segundo debate tuvo lugar en la Universidad Washington, en San Luís. En esta ocasión, las preguntas eran planteadas por ciudadanos americanos dentro de la sala que aún no se habían decidido por quien votar y los cuales preguntaron por problemas sociales preocupantes para la nación. La primera pregunta provino de una mujer preocupada por la influencia de estas elecciones y las ideas expuestas en los jóvenes y planteó la pregunta de cómo los candidatos iban a conseguir ser un buen ejemplo para la juventud americana y lograr que su comportamiento sea el adecuado. Esto supone un problema social y, por ello, coincide con la primera parte del análisis.

En la segunda parte del análisis en la que se identifican los obstáculos, Clinton afirmó que los obstáculos eran las divisiones que existen actualmente en Estados Unidos. Trump, el cual se desvió un poco de la pregunta, identificó como obstáculos los malos acuerdos que había realizado Estados Unidos y «Obamacare». En la tercera parte, Clinton aseguró que el problema se encontraba dentro del orden social por lo que habría que enfrentarse a él tomando medidas dentro de la sociedad. Así mismo, Trump afirmó que para afrontar este problema se deberían introducir cambios en el sistema.

En la cuarta fase en la que se aportan las soluciones, las que proporcionó Clinton fueron: inculcar el respeto a los demás, celebrar la diversidad, conseguir que tanto jóvenes como mayores trabajen juntos para mejorar el país y superar las divisiones que enfrentan a la población y votar por ella ya que Trump es un terrible ejemplo para la población en temas de discriminación y respeto hacia minorías étnicas y las mujeres. Las soluciones que aportó Trump incluyeron: mejorar el orden público y conseguir que la gente vuelva a respetar la ley, mejorar los acuerdos comerciales del país, mejorar la situación de minorías étnicas en las ciudades y protegerlas y, por último, que el pueblo votase por él ya que Clinton era una mentirosa.

La siguiente pregunta y la primera fase del análisis trató del problema que había creado «Obamacare» en algunas familias y cómo pretendían los candidatos lograr disminuir los costes de la sanidad y aumentar la cobertura médica. En la segunda fase de identificación de obstáculos, Clinton afirmó que para lograr el objetivo de acabar con el

problema habría que arreglar las deficiencias de «Obamacare». Trump tuvo una postura muy diferente en este aspecto. El candidato republicano identificó como único obstáculo el fracaso de «Obamacare» y la deuda que generaría en un futuro. En la segunda parte del análisis, Clinton afirmó que el problema era el sistema de sanidad por lo que sería necesario cambiar el sistema para acabar con el problema. Trump también afirmó que el problema era del sistema de sanidad en sí por lo que habría que cambiarlo radicalmente.

En cuanto a la cuarta parte relativa a las soluciones, Clinton propuso conservar las partes buenas de «Obamacare» que sí que habían funcionado hasta el momento, introducir reformas para conseguir solventar las partes malas, reducir costes y aumentar la calidad de la sanidad. Las soluciones que Trump aportó incluían la abolición y sustitución de «Obamacare» por una alternativa más barata y que funcione, fomentar la competición entre las compañías de seguros para que haya una mejor oferta y la protección de la gente que no tuviera suficiente dinero para pagar por su sanidad.

A continuación, y coincidiendo con la primera parte del análisis, una ciudadana musulmana planteó el problema de la islamofobia y qué medidas iban a tomar para evitar que se considerara a todos los musulmanes como una amenaza para el país. Para la segunda parte del análisis, Clinton apuntó que los principales obstáculos para arreglar este problema era la división que existía en el país que había sido enormemente incentivada por la retórica demagógica de Trump. Trump expresó ideas muy diferentes a las de Clinton en este aspecto. El candidato republicano identificó como obstáculo principal el empeño de los demócratas por ser políticamente correctos y no llamar al terrorismo fundamentalista islámico como tal.

Pasando a la tercera parte del análisis referente al problema, para Clinton el problema se encontraría por tanto dentro de la sociedad y habría que hacer cambios dentro de la misma para afrontarlo. Así mismo, para Trump el problema se encontraría dentro de la sociedad por lo que habría que introducir cambios en la misma. En la última fase referente a las soluciones, Clinton propuso incluir y acoger a todos los musulmanes americanos dentro de la comunidad y servirse de su ayuda para mejorar la seguridad nacional, acabar con el EI en colaboración con una coalición de Estados Musulmanes, acabar con la discriminación religiosa y acoger refugiados. Las soluciones que aportó Trump incluían animar a los musulmanes americanos a que informaran a las autoridades si veían algo sospechoso, que se hable sobre el problema del terrorismo

claramente sin intentar ser políticamente correcto y evitar la entrada de refugiados en el país.

La siguiente pregunta que formuló el público trataba sobre los cambios en los impuestos que realizarían los candidatos para conseguir que los ricos pagaran una parte equitativa. Esto hace referencia al problema de la existencia de una economía poco justa que favorece a los ricos y coincidiría con la primera parte del análisis de Fairclough. En cuanto a la segunda parte referente a los obstáculos, según Clinton, el obstáculo principal es que, desde la gran recesión, los ricos siempre se han beneficiado del sistema y siempre han obtenido mayores ventajas que la clase media y los más pobres. Trump identificó como obstáculo que los impuestos eran demasiado altos por lo que era imposible que la economía creciera.

Pasando a la tercera parte del análisis que hace referencia a la naturaleza del problema, Clinton afirmó que habría que cambiar el sistema en sí para conseguir acabar con este problema. Trump, por otro lado, sostuvo que el problema lo había generado el congreso y los intereses de los políticos. Por último, en la cuarta parte del análisis, Clinton propone no subirles los impuestos a las personas que ganen menos de 250.000 dólares al año, subirles los impuestos a las personas que ganen más de 1 millón de dólares al año para asegurar que paguen una parte justa e invertir en las familias de clase media. Trump tiene una idea completamente opuesta. Como soluciones, Trump afirmó que se conseguiría acabar con el problema bajando los impuestos para las empresas con el fin de que no se fueran, creando reglamentos menos estrictos y bajando los impuestos de un 35% a un 15%.

A continuación, se preguntó sobre la guerra en Siria y la crisis humanitaria en Aleppo, un problema que constituiría la primera parte del análisis, y también se preguntó qué harían ambos candidatos a este respecto. Para la segunda parte del análisis, Clinton afirmó que el principal obstáculo para acabar con este problema era la intervención de Irán y, sobre todo, de Rusia en conflicto y sus ataques aéreos. Para Trump, los principales obstáculos provienen de la falta de ataques secretos al EI, el acuerdo nuclear con Irán, el abastecimiento de armamento a los rebeldes y la débil política exterior de EE.UU.

Así mismo, en la tercera fase de la metodología de análisis, Clinton afirmó que se trata de un problema del sistema por lo que habría que cambiarlo para lograr el

objetivo de acabar con la guerra y la crisis. Para el candidato republicano, el problema provendría de las decisiones del gobierno y, por lo tanto, del sistema por lo que habría que cambiarlo para acabar con el problema. Finalmente, en la cuarta fase referente a las soluciones, Clinton identificó como principales soluciones crear una zona de exclusión aérea y una zona de seguridad, dialogar con los rusos para conseguir una solución diplomática, trabajar en estrecha colaboración con los aliados en el terreno, realizar investigaciones por crímenes de guerra, colaborar con Rusia, armar a los kurdos y poner el foco en acabar con el líder del EI. La única solución que aporta Trump es centrar sus esfuerzos en ISIS para acabar con la organización.

En el siguiente segmento, el público preguntó qué características tenían más en cuenta los candidatos a la hora de elegir jueces del tribunal supremo. Esto hace referencia al problema que existe con la falta de confianza de la población en estos jueces ya que se percibe que velan por los intereses de los más ricos y no de la clase media. Del mismo modo, este problema coincidiría con la primera parte del análisis. Pasando a la segunda parte, para Clinton el principal obstáculo es que el tribunal supremo actualmente va en la dirección equivocada y favorece a los ricos. El principal obstáculo que identificó Trump fue que los jueces del tribunal supremo ya no respetan la constitución y se movían por intereses propios.

En cuanto a la tercera parte, para Clinton se trata de un problema del sistema judicial americano por lo que sería necesario realizar cambios en el sistema en sí. Al igual que Clinton, Trump afirmó que el problema es del sistema y que habría que introducir cambios en él. Finalmente, en la cuarta fase, para Clinton, las soluciones consistirían en elegir jueces que entiendan cómo funciona el mundo, con experiencia y que entiendan a lo que se tiene que enfrentar la gente, que entiendan el problema del derecho a voto de grupos étnicos minoritarios, que luchen por acabar con el dinero ilegal en la política, que apoyen el derecho de las mujeres a elegir y el matrimonio igualitario, que no velen por intereses corporativos y que se sometan a una verificación de antecedentes. Trump propuso elegir jueces que siguieran el mismo patrón que el juez Scalia, que respeten la constitución, que respeten la segunda enmienda y que tengan buenas recomendaciones.

La última pregunta que se formuló en este debate, y que hace referencia a la primera parte del análisis en la que se identifica el problema, trataba de cómo suplir la

demanda energética siendo a la vez respetuoso con el medio ambiente y consiguiendo que se pierdan el menor número de puestos de trabajo en las plantas de generación de energía a partir de combustibles fósiles. Pasando a la segunda parte que hace referencia a los obstáculos, Clinton afirmó que los principales eran que Oriente Medio sigue controlando los precios del petróleo y eso daña a las compañías petroleras americanas. Trump identificó como principales obstáculos la política energética que había llevado a cabo Obama hasta entonces, las restricciones impuestas por la agencia de protección ambiental y las compañías energéticas extranjeras.

Para la tercera parte del análisis referente al problema, Clinton afirma que este sería del sistema por lo que habría que introducir cambios en él. El problema para Trump se encuentra en el sistema creado por Obama. Por último, en la cuarta parte del análisis en la que se identifican las soluciones, para Clinton estas son: realizar una transición a energías renovables que creará miles de empleos y nuevas empresas, seguir siendo independientes energéticamente para que el país sea más poderoso y libre, implementar una política energética integral que incluya la lucha contra el cambio climático y, al mismo tiempo, revitalizar la industria del carbón pero bajando su precio. Trump propone incentivar la producción de energía limpia pero también la industria del carbón limpio y el gas natural dentro de EE.UU. Así mismo, quiere volver a atraer al país las empresas energéticas con el fin de generar más ingresos dentro de Estados Unidos y conseguir pagar la deuda nacional.

6.3 Tercer debate presidencial

Este tercer y último debate tuvo lugar en la Universidad de Nevada, Las Vegas. El formato del mismo fue igual que el del primer debate, 6 segmentos de 15 minutos cada uno en los que el moderador planteaba preguntas sobre los principales problemas del país. Este debate comenzó con el problema del tribunal supremo, lo que sería la primera parte del análisis, que ya había sido mencionado en el debate anterior. El moderador preguntó en qué dirección querían que fuera el tribunal supremo. En la segunda fase en la que se identifican los obstáculos, Clinton afirmó que el obstáculo para lograr tener un tribunal justo es que actualmente este tribunal favorecía a los ricos y los poderosos. Trump afirmó que los obstáculos principales hasta el momento habían sido que no se había elegido a los jueces adecuados y que no se respetaba la segunda enmienda.

Así mismo, como ya se mencionó en el análisis del segundo debate y coincidiendo con la tercera parte del análisis, para Clinton se trata de un problema del sistema de justicia por lo que habría que cambiar el sistema en sí para subsanarlo. Para Trump, se trata de un problema del sistema en sí. Por último, en la cuarta parte del análisis que hace referencia a las soluciones, las que propuso Clinton incluyen elegir jueces que estén de parte de los ciudadanos americanos y velen por proteger sus derechos, que defiendan también los derechos de la comunidad LGBT y de las mujeres, que se acabe con el dinero negro, que el juez represente a toda la población y pueda hacer frente a los más poderosos, que se confirme al candidato elegido por Obama y se respete la constitución como debe ser. Las soluciones de Trump son elegir jueces apropiados que respeten la segunda enmienda y la constitución, que sean provida y conservadores, que se respete la constitución como lo habrían querido los padres fundadores y que no haya cabida para la interpretación de la misma.

El siguiente segmento trató el tema de la inmigración, uno de los temas más polarizadores de estas elecciones que constituiría el problema al que se hace referencia en la primera parte del análisis. Pasando a la segunda parte, Clinton identificó que el principal problema era la inmigración ilegal descontrolada. Trump afirmó que el obstáculo era la inmigración ilegal, la falta de fronteras bien protegidas y las drogas y otros tipos de contrabando que entran en Estados Unidos debido a esta inmigración ilegal. En la tercera fase, Clinton afirmó que se trataba de un problema inherente al orden social que debería ser afrontado dentro de dicho orden. Para él, habría que cambiar el sistema actual para conseguir evitar que entraran inmigrantes.

Finalmente, en la cuarta parte en la que se identifican las soluciones, Clinton propuso hacer que las fronteras fueran más seguras y deportar a los inmigrantes ilegales violentos, implementar una reforma de inmigración para que los inmigrantes que cumplan con la ley y contribuyan a la economía puedan obtener la ciudadanía americana y poner a los inmigrantes a trabajar en la economía formal para que no les exploten y hagan que baje el salario mínimo en EE.UU. Las soluciones de Trump incluyen hacer que las fronteras sean más seguras para evitar que no entren drogas, construir un muro en la frontera con México, sacar a los narcotraficantes de EE.UU. y no proporcionarles la amnistía a ningún inmigrante ilegal.

A continuación, se pasó al tema de la economía y cómo se podría hacer que la economía estadounidense creciera más rápidamente. Esto hace referencia al problema de ralentización económica actual en EE.UU. y la primera parte del análisis. Pasando a la segunda parte, Clinton afirmó de nuevo que el obstáculo principal era que la economía del país favorecía a los ricos a costa de los pobres. Para Trump, los obstáculos provienen de la deuda que ha creado Obama, los malos acuerdos comerciales como NAFTA y la pérdida de puestos de trabajo en favor de países extranjeros como México. En la tercera parte del análisis, Clinton afirmó que se trata de un problema del sistema económico de EE.UU. por lo que habría que introducir reformas en el sistema para acabar con él. Para Trump se trataría de un problema del sistema económico de EE.UU. y, al igual que para Clinton, se deberían introducir reformas en el mismo.

Finalmente, en la cuarta parte referente a las soluciones, las que aporta Clinton son: darle más oportunidades a las familias, crear un programa de empleo para bajar el desempleo invirtiendo en infraestructuras, en energías renovables, educación y las pequeñas empresas, subir el sueldo mínimo, conseguir que las mujeres cobren lo mismo que los hombres, subirle los impuestos a los ricos, cumplir con los acuerdos comerciales y fomentar la compra de productos americanos. Trump propone, como en los debates anteriores, renegociar los acuerdos comerciales, bajar los impuestos especialmente a las empresas para incentivar la creación de empleo y fomentar el libre comercio.

El siguiente segmento trató sobre si los candidatos eran aptos para ser presidentes, lo cual era un problema preocupaba mucho a la población teniendo en cuenta el historial de ambos candidatos. Al no tratarse de un problema social como tal, no sería posible identificar las partes de metodología para el análisis de discursos de Fairclough. En definitiva, este segmento consistió en ambos candidatos atacándose el uno al otro.

El penúltimo segmento, y comenzando con la primera parte del análisis, trató sobre los problemas derivados de la existencia de focos de conflictos en países extranjeros y las actuaciones que cada uno de los candidatos estaba dispuesto a llevar a cabo para acabar con estos conflictos, especialmente en Siria. En la segunda parte referente a los obstáculos, Clinton afirmó que el principal obstáculo para alcanzar la paz en Siria es que es un caldo de cultivo para la creación de grupos terroristas y que la actuación de los rusos y los iraníes estaba empeorando la situación. Trump volvió a

identificar como obstáculos la falta de ataques sorpresa, el acuerdo nuclear con Irán y el apoyo de EE.UU. a los rebeldes. Pasando a la tercera parte del análisis relacionada con la naturaleza del problema, Clinton afirma que es un problema del sistema de relaciones internacionales. Para Trump el problema se deriva de la presidencia de Obama y del sistema instaurado.

Por último, en cuanto a la cuarta fase en la que se identifican las soluciones, las de Clinton fueron: no desplegar tropas americanas en la zona, evitar que los terroristas consigan armas, intercambiar inteligencia con otras naciones, crear una zona de exclusión aérea y una zona de seguridad, intentar llegar a la paz mediante negociaciones, acabar con los líderes del EI y sacarlos de Mosul y trabajar con la comunidad musulmana para prevenir ataques. De nuevo, Trump no aportó ninguna solución para el conflicto ya que cree que el factor sorpresa es esencial para acabar con el EI y el conflicto en Siria.

Por último, se discutió el problema de la deuda pública de Estados Unidos que ascendía a un 77% del PIB, era la más alta desde la Segunda Guerra Mundial y se esperaba que siguiera subiendo con ambos candidatos. Esto constituiría la primera parte del análisis. Pasando a la segunda parte, Clinton volvió a identificar como principal obstáculo que la economía americana no es justa y favorece a los más ricos haciendo que no paguen lo que les corresponde. Según Trump, el obstáculo principal que la economía está controlada por los intereses de los políticos. En cuanto a la tercera parte del análisis, de nuevo, para Clinton se trata de un problema del sistema económico estadounidense y para subsanarlo habría que introducir reformas en el mismo. Para Trump el problema sería del sistema económico estadounidense.

Por último, en la cuarta parte del análisis vemos que las soluciones de Clinton serían, otra vez, que los ricos pagaran una parte justa subiéndoles los impuestos, invertir más dinero en el fondo de fideicomiso de la Seguridad Social, reconstruir la clase media e invertir en las familias, incrementar los beneficios para trabajadores con pocos ingresos y las mujeres, mejorar el sistema sanitario. Trump propone como soluciones traer de vuelta las empresas que se han ido de Estados Unidos para crear más empleo bajándoles los impuestos, renegociar los acuerdos comerciales y acabar con «Obamacare».

6.4 Análisis tridimensional de Fairclough de los 3 debates

Como ya hemos mencionado en el marco teórico, la primera fase del análisis tridimensional de Fairclough es la fase lingüística. Por ello, en este apartado llevaremos a cabo el análisis de los aspectos lingüísticos de los discursos en los 3 debates de ambos candidatos. En primer lugar, a la luz de estos debates hemos podido observar que Clinton, a pesar de utilizar un registro culto propio del ámbito político, utiliza un lenguaje sencillo y poco técnico que resulta fácil de entender para una audiencia poco especializada. También tiene una buena expresión que hace que el discurso se siga con facilidad. Así mismo, Clinton utiliza el condicional frecuentemente y la primera persona del plural (*we* y *us*) con el fin de apelar a la población y hacer que su discurso sea más incluyente. También usa frases y palabras más largas que su contrincante y, aunque no abundan las repeticiones en sus discursos, hay ciertas palabras que repite con frecuencia como «*future*» y «*people*». Del mismo modo, Clinton incluye muchos ejemplos sobre experiencias propias y muchas cifras para dar credibilidad a sus argumentos, así como muchas preguntas retóricas para apelar a los espectadores. Por último, y al contrario que su contraparte, las ideas de Clinton están bien ordenadas y son explicadas claramente y sus frases están conectadas por lo que sus discursos son más coherentes (Gordon, 2016).

En el caso del candidato republicano, uno de los aspectos más característicos de su retórica es la abundancia de repeticiones, tanto de palabras (*deal, job, country...*) como de frases enteras. Así mismo, las palabras y frases que utiliza suelen ser muy cortas y simples. Trump recurre muy frecuentemente al uso de términos superlativos como «*tremendous*» y «*great*» así como al uso de palabras vanas o vacías como «*nothing*» o «*anybody*» y el uso de coloquialismos como «*now look...*». Por otro lado, el lenguaje utilizado por Trump es muy sencillo y utiliza un registro poco culto que en ocasiones se podría calificar de vulgar. Un ejemplo de ello es una de las frases más famosas de estos debates en la que Trump llamó a Clinton: «*What a nasty woman*» (Gordon, 2016).

También utiliza frecuentemente el presente de indicativo y el futuro así como el imperativo en frases como: «*Look at what happened in...*». Del mismo modo, Trump suele utilizar la primera y la segunda persona del singular lo que resulta poco incluyente para la población al igual que ejemplos poco claros y cifras aproximadas que no han

sido debidamente contrastadas. A lo largo de los tres debates, las ideas de Trump están muy desordenadas y se repiten en cada segmento. Hay una gran falta de conexión entre frases e ideas lo que hace que la coherencia y la cohesión del discurso se resienta. Por último, y uno de los aspectos más importantes de este análisis, es la enorme abundancia de faltas gramaticales cometidas por Trump en los tres debates. Algunos ejemplos de estas faltas gramaticales serían: «*totally powerful*», «*she was very strongly and angry*» o «*absolutely nuclear weapons*».

A continuación, pasaremos a la segunda fase del análisis que se refiere a la semiótica y a los recursos discursivos. En estos 3 debates lo que más ha abundado ha sido la argumentación y la descripción. En cuanto al frecuente uso de la argumentación, esto se debe principalmente a que, al ser debates, los candidatos argumentan sus respuestas y las actuaciones que creen que se debería llevar a cabo para intentar convencer a los espectadores de que voten por ellos. A este respecto, Clinton ha tendido a utilizar más la argumentación que su contraparte ya que, como hemos podido apreciar en el análisis de los tres debates, ella aportaba más soluciones que Trump. Este tipo de argumentación se ha caracterizado por ser principalmente deductiva ya que el problema sobre el que se argumentaba se solía presentar al principio. Así mismo y ligado al predominio de la argumentación, en estos debates han abundado los ejemplos, las referencias y los datos, las oraciones subordinadas adjetivas y adverbiales en el caso de Clinton, los marcadores del discurso para ordenar los argumentos como «entonces», «no obstante» o «como todos sabemos», los argumentos de autoridad en el caso de Clinton y los de sentir de la sociedad en el caso de Trump y las falacias contra el otro para conseguir rebatir sus argumentos (INTEF, s.f.).

Pasando a la descripción, en este caso Trump la ha utilizado más que Clinton en sus discursos ya que, de nuevo como hemos podido observar en el análisis de los tres debates, en la mayor parte de los casos Trump se ha centrado más en describir la situación actual y los obstáculos para acabar con cada problema, y menos en la argumentación y aportación de soluciones. En este caso se podría decir que la descripción utilizada es una mezcla de la técnica, que es clara y objetiva, y la literaria, que trata de evocar a los sentimientos. Por ello, la descripción tendría una mezcla de rasgos objetivos de la descripción de la realidad actual y rasgos subjetivos de las percepciones propias de los candidatos. Debido a la abundancia de la descripción, abundan las frases simples en el caso de Trump, las enumeraciones, los adjetivos

calificativos, el uso del presente, los hipónimos y los hiperónimos y los conectores espaciales (INTEF, s.f.).

La tercera fase del análisis se refiere al contexto cultural y la ideología de los candidatos. Por ello, analizaremos las determinaciones sociales, las ideológicas y su impacto en la sociedad. En primer lugar, se podría decir que el contexto cultural actual en Estados Unidos es, en cierto modo, turbulento. La sociedad americana se encuentra dividida y polarizada entre los seguidores de Trump y los demócratas, cuyas posiciones están más enfrentadas que nunca. Así mismo, debido a la violencia racial y el terrorismo islámico, la xenofobia y la islamofobia se han extendido por todo el país por lo que el miedo y el rechazo a los inmigrantes extranjeros y los musulmanes son cada vez más acusados en ciertos sectores de la población. Por otro lado, aunque la recesión ha terminado, el crecimiento económico del país es muy bajo y la tasa de desempleo sigue siendo alta lo que es un problema que afecta y preocupa enormemente a la población. Con estos ejemplos podemos entender a grandes rasgos el contexto socio-político de estas elecciones y, por tanto, de estos debates.

Pasando a los dos candidatos, por un lado tenemos a Donald Trump, el candidato republicano que ganaría las elecciones en noviembre. Trump es un candidato político de corte ultraconservador, más conocido por su riqueza y sus negocios que por su carrera política. A la luz de sus numerosas declaraciones en medios de comunicación y sus publicaciones en twitter se podría decir que Trump es xenófobo, irrespetuoso con las mujeres, islamófobo, provida y proteccionista tanto en el aspecto económico como en seguridad. Por otro lado tenemos a Hillary Clinton, la candidata para el partido demócrata. Una persona con una mentalidad política liberal, con mucha experiencia en el ámbito político y con una infancia bastante humilde. Su carrera política ha estado siempre encaminada a la protección de los derechos de las familias, las mujeres y las minorías y a la inclusión. Sin embargo, ciertos escándalos como el reciente caso de sus correos electrónicos han ensuciado su imagen política y ha perdido la confianza del pueblo americano.

Por último, los discursos y las ideas de ambos candidatos han creado una gran convulsión política y social. Las manifestaciones de los demócratas se han multiplicado por numerosas ciudades americanas y, con ellas, los actos vandálicos debido al descontento de los manifestantes. También, en los mítines de Trump se han dado varios

episodios violentos entre sus seguidores y opositores. Así mismo, la actividad en las redes sociales en todo el mundo tanto de ciudadanos de a pie como de personas famosas conocidas mundialmente que han manifestado sus opiniones sobre los candidatos y sus ideas políticas ponen de manifiesto el enorme impacto que han tenido estas elecciones y los 3 debates no solo a nivel nacional sino a nivel global.

6.5 La interpretación en los debates presidenciales

A la hora de interpretar estos debates, es esencial llevar a cabo un buen análisis del discurso con el fin de realizar una interpretación adecuada y completa de lo dicho por cada candidato. Esto puede resultar complicado en algunas ocasiones, especialmente en el caso del candidato republicano, ya que hay ciertas ideas que no están bien delimitadas y ordenadas o que no corresponden con el tema planteado. Teniendo en cuenta el análisis tridimensional y el de las cuatro fases de Fairclough procederemos a identificar los problemas de interpretación en los tres debates mediante la visualización y análisis de los videos de la interpretación de los debates en televisión española. Estos videos fueron subidos a la página web de *Youtube* por uno de los intérpretes, Daniel Sánchez Reinaldo. Junto a él, otros dos intérpretes desempeñaron la labor de interpretar estos debates: Aida González y Alberto Cartier.

En primer lugar, al realizar el análisis de las 4 fases hemos podido comprobar que, en ocasiones, resulta muy complicado identificar las diferentes fases, lo que podría presentar complicaciones para el intérprete a la hora de comprender el *skopos* y la idea principal de cada discurso. Así mismo, en el análisis tridimensional hemos comprobado que los discursos de ambos candidatos tienen ciertas características lingüísticas complicadas de interpretar, sobre todo en el caso de Trump, y que se enmarcan en un contexto cultural y político que habrá que tener en cuenta a la hora de interpretar.

En rasgos generales, en estos debates se puede identificar las principales características propias de la interpretación en medios de comunicación: el intérprete acaba de hablar casi al mismo tiempo que el interlocutor y procura no excederse demasiado, mucha rapidez cuando se reproduce el mensaje y se han elegido intérpretes del mismo sexo que los interlocutores. Pasando a la interpretación de los discursos de cada candidato, resulta evidente que la interpretación de Clinton ha planteado muchas menos dificultades que la de su contraparte. Esto se debe a que es mucho más clara al

hablar, sus ideas están mejor ordenadas, como hemos comprobado en la metodología de 4 partes de Fairclough. Esto hace que se puede dilucidar el *skopos* de su mensaje más claramente. Del mismo modo, su expresión y lenguaje son mejores y mucho más adecuados para el ámbito político.

La intérprete de Clinton, durante el desempeño de su trabajo en los tres debates, ha ido muy pegada semánticamente al original y ha dejado muy poca distancia con la interlocutora ya que, como ya hemos mencionado, Clinton expresa sus ideas muy claramente y va directa al grano. También, logra mantener el registro de Clinton correctamente y consigue que el mensaje en lengua meta sea fluido y fácil de entender. Sin embargo, la interpretación de Clinton también presenta ciertas dificultades.

En primer lugar, la rapidez del habla de Clinton hace que la intérprete se deba adecuar a la misma por lo que sus procesos cognitivos y de reproducción del lenguaje deberán ir también más deprisa. Esto ha propiciado que se den ciertos pequeños fallos de contenido como por ejemplo en el primer debate en el que la intérprete traduce «*the more he helps wealthy people, the better off we'll be*» por «cuanta más gente rica, mejor nos irá» (Reinaldo, 2016a). Se trata de un error ya que la primera parte de estas dos frases no coincide en cuanto a su significado y se pierde un matiz importante del mensaje de Clinton. Otro elemento de dificultad cuando se interpreta a Clinton es la abundancia de ejemplos que utiliza ya que en muchas ocasiones se refiere a cargos políticos que no tienen equivalente en el sistema español o libros que no han sido traducidos al castellano, como el suyo, cuyo título tuvo que traducir la intérprete en el momento. Esto requiere una gran labor de preparación previa por parte de la intérprete.

En cuanto a la interpretación de Trump, a raíz de estas elecciones se han escrito numerosos artículos de periódico en los que se pregunta a los intérpretes sobre su interpretación del candidato republicano y todos coinciden en la enorme dificultad que supone esta labor debido a que es extremadamente complicado seguir el hilo de sus pensamientos y a las numerosas faltas gramaticales que comete en sus discursos, como hemos comprobado en el análisis tridimensional. Por ello, es muy difícil de seguir y comprender a qué se está refiriendo en cada momento, como también hemos podido dilucidar en el análisis de cuatro partes de Fairclough ya que en ocasiones no contesta a las preguntas que se le plantean. Así mismo, una preocupación generalizada entre los

intérpretes de Trump es traducir erróneamente términos que puedan tener un doble sentido o se puedan malinterpretar, ya que abundan en sus discursos (Schmidt, 2017).

En primer lugar y como ya hemos mencionado en el análisis tridimensional, los discursos de Trump están plagados de errores gramaticales. El intérprete deberá decidir si reproducir el mensaje con esos errores o reproducir una versión mejorada para que el receptor comprenda el mensaje. En el caso del intérprete español, en estos debates suele ir muy pegado semánticamente al original y mantiene el registro de Trump pero sí es cierto que intenta darle cierta coherencia y cohesión al mensaje para que lo pueda comprender la audiencia española. Del mismo modo, trata de mantener las numerosas repeticiones de frases y palabras a lo largo de toda la interpretación y procura no mejorar el discurso aunque, como ya hemos mencionado, sí que intenta que tenga sentido.

Al mismo tiempo, el intérprete debe dejar mucha distancia con el original y en ocasiones duda y realiza pausas largas que son necesarias para poder comprender la idea principal que se está intentando transmitir, debido a los problemas gramaticales presentes en el discurso y el cambio de ideas a media frase. Así mismo, Trump tiende a divagar y a no ser claro en lo que expone. Un claro ejemplo de ello es la siguiente frase: «*she was very strongly... and she was angry*». En casos como este, el intérprete opta por escuchar la frase entera y, a continuación, simplificarla para que transmita el *skopos* o la idea principal, sin necesidad de reproducir el sinsentido de la frase. El intérprete tradujo este ejemplo simplemente por: «estaba muy enfadada» (Reinaldo, 2016a). Se trata de una versión simplificada que transmite el *skopos* del mensaje original.

Por otro lado, el intérprete español se convierte en Trump en cierto modo y asume ese papel. Por ello, mantiene todos los coloquialismos y las pequeñas interrupciones que le hace a su contraparte. En la versión española tradujo coloquialismos como «*by the way*» por «por cierto» y las pequeñas interrupciones como «*facts*» por «hechos» (Reinaldo, 2016a). Sin embargo, el intérprete hace aclaraciones para que los receptores entiendan ciertas frases que aparecen inconexas dentro del discurso. Esto fue el caso de una parte del discurso en la que Trump comenzó hablando de la devaluación de la moneda que lleva a cabo China para luego pasar a hablar de otro tema y, a continuación, volver a referirse a China. Por ello, al volver al tema de China, el intérprete tradujo la frase literalmente por «lo que nos hace China» y añadió a

continuación «la devaluación» para que quedara claro a qué se estaba refiriendo (Reinaldo, 2016a).

Por último, existen ciertas frases empleadas por Trump, algunas de manera recurrente, que resultan difíciles de interpretar. El primer ejemplo de esto es la famosa frase que dijo en el tercer debate refiriéndose a Clinton: «*such a nasty woman*». Al oírla, el intérprete tardó mucho en reproducirla y al hacerlo lo hizo en un tono muy bajo que era apenas audible. Esta frase la tradujo por: «qué mujer más desagradable», que podría considerarse más moderada que la expresada por Trump (Reinaldo, 2016c). Así mismo, existen grandes problemas para traducir el famoso eslogan de Trump «*Make America great again*» al castellano ya que el término «grande» por el que se suele traducir «*great*» es muy ambiguo. El intérprete optó por traducirla como «hacer que este país sea grande otra vez» (Reinaldo, 2016c). Finalmente, otra expresión que resulta difícil de interpretar es «*locker room talk*», la cual es empleada con frecuencia por Trump pero que no tiene un equivalente exacto en castellano. El intérprete español opta por traducirla por «charla de vestuario» que, si bien es cierto que significa lo mismo literalmente, no tiene las mismas connotaciones que tendría en Estados Unidos (Reinaldo, 2016b).

7. CONCLUSIONES

Como hemos mencionado al principio de este trabajo, estos debates presidenciales han sido los más mediáticos e importantes de los últimos tiempos y, por ello, su análisis tiene especial interés. Del mismo modo, debido a la globalización y a la importancia que tiene Estados Unidos en el mundo, la interpretación de estos debates a otros idiomas también resulta primordial a nivel internacional. Para el análisis, hemos utilizado en primer lugar la metodología del análisis crítico del discurso Fairclough, en segundo lugar el análisis tridimensional del discurso del mismo autor y, para finalizar, hemos partido de los dos análisis anteriores para lograr identificar las principales dificultades para la interpretación de los candidatos y las técnicas escogidas por cada intérprete.

En primer lugar, en el análisis de las cuatro fases de Fairclough hemos podido identificar cuáles son los problemas sociales y políticos más importantes actualmente en Estados Unidos y cómo los integró cada candidato en su programa electoral. Así mismo,

hemos podido observar cómo de todos estos temas, los más importantes se repetían en los tres debates. Por otro lado, al identificar las otras tres partes de la metodología en los discursos de los candidatos, hemos comprobado cómo, en el caso de Trump, él se centraba más en la identificación de obstáculos y, en el caso de Hillary, ella se centraba más en la formulación de soluciones.

Sin embargo, en algunas ocasiones era complicado identificar y situar las ideas de los candidatos en las partes de la metodología apropiadas, especialmente en el caso de Trump ya que no da respuestas claras o soluciones concretas mientras que Clinton da un gran número de soluciones. Del mismo modo, identificando qué clase de problema se trataba para los candidatos, hemos sido capaces de dilucidar cómo pretendían afrontarlo. Este análisis es de gran importancia para los intérpretes a la hora de desempeñar su trabajo. Esto se debe a que mediante la identificación del problema, los obstáculos y las soluciones, el intérprete puede comprender mejor las ideas de las personas a la que tienen que interpretar y el *skopos* del mensaje que está transmitiendo.

Pasando al análisis tridimensional de Fairclough, en este hemos analizado las características lingüísticas, las discursivas y el contexto social y político americano. En primer lugar, en el análisis del nivel lingüístico hemos comprobado que el lenguaje de Clinton es mucho más rico, culto y propio del lenguaje político que el de Trump. Así mismo, utiliza frases más largas y sus ideas resultan mucho más claras. En cuanto a Trump, en sus discursos abundan las faltas gramaticales, utiliza un lenguaje muy básico plagado de coloquialismos, tiende a repetir palabras y utiliza frases cortas y simples. Estos aspectos lingüísticos tendrán un impacto directo a la hora de interpretar ya que el intérprete no solo deberá adecuar el lenguaje que utiliza para que coincida con el de los emisores sino que estas características también afectarán su comprensión del mensaje.

En cuanto a las variedades discursivas, en ambos discursos abundan la argumentación y la descripción. Sin embargo, debido a las características propias de la retórica de cada candidato, estos han utilizado alguna de las dos opciones de manera más frecuente. En el caso de Trump, este utiliza más la descripción ya que se centra en ofrecer una lista de obstáculos para lograr acabar con cierto problema social. En el caso de Clinton, esta utiliza más la argumentación ya que se centra en proporcionar soluciones para acabar con el problema. El intérprete deberá tener esto en cuenta para identificar las partes predominantes del discurso y su estructura.

Por último, el análisis del contexto social, la ideología y su impacto en la sociedad ha sacado a la luz varios factores que cabe destacar. En primer lugar, el contexto político y social en EE.UU. es bastante turbulento actualmente debido a la polarización de la sociedad. Por otro lado, los candidatos tienen ideologías opuestas. Trump es un republicano ultraconservador mientras que Clinton es una demócrata liberal. Del mismo modo, sus discursos políticos han tenido un gran impacto en la sociedad, tanto de Estados Unidos como del resto del mundo, generando manifestaciones, violencia y un gran revuelo político y social. Esto tendrá que tenerse muy en cuenta a la hora de interpretar ya que los intérpretes deberán conocer el contexto cultural y la ideología política de los candidatos con el fin de comprender todos los matices del mensaje.

Finalmente, en el análisis de la interpretación hemos partido de lo averiguado en los análisis realizados previamente para determinar cómo se ha realizado la interpretación y qué problemas han surgido. En primer lugar, la interpretación de Clinton ha presentado menos dificultades que la de Trump debido al lenguaje utilizado, la clara exposición de sus ideas y soluciones. Sin embargo, también ha presentado ciertos problemas debido a la abundancia de ejemplos en su discurso y la rapidez a la hora de hablar. Por otro lado, la interpretación de Trump ha presentado numerosos problemas que el intérprete ha conseguido subsanar. En primer lugar, y como hemos mencionado anteriormente, los discursos de Trump están plagados de faltas gramaticales y carecen de coherencia lo que dificulta su comprensión. Por ello, en ocasiones el intérprete se centra en transmitir el *skopos* del mensaje en lugar de la frase en sí. Así mismo, Trump introduce un gran número de coloquialismos y frases arriesgadas que el intérprete debe reproducir.

Con este trabajo, hemos podido comprobar la importancia que tienen los intérpretes en los medios de comunicación a pesar de que desempeñen una labor muy poco reconocida. No solo son estupendos comunicadores, sino que su trabajo es imprescindible para hacer llegar este tipo de eventos en tiempo real a otros países. También, el desempeño de su trabajo es muy difícil, sobre todo en contextos políticos y de gran tensión como este, y esta dificultad aumenta debido a las características propias de la interpretación en medios de comunicación mencionadas en el estado de la cuestión. Con este trabajo solo se ha explorado una infinitésima parte de la

interpretación en televisión por lo que creo que es importante que aumente la investigación en este campo.

Creo que, para ampliar el análisis realizado en este trabajo, también se podría haber investigado sobre las dificultades derivadas de las características propias de la interpretación en medios de comunicación, ya explicadas en el apartado del estado de la cuestión, con el fin de tener en cuenta todos los aspectos que afectan la interpretación de este tipo de debates y profundizar más en el análisis de la interpretación de los mismos. Así mismo, un tema que podrían abordar otros investigadores de este campo que creo que podría resultar muy interesante sería analizar el impacto que ha tenido la interpretación en los medios de comunicación de otros discursos políticos a diferentes idiomas para ver las diferentes posturas que se crean en las sociedades receptoras teniendo en cuenta las características culturales de las mismas. Del mismo modo, creo que se podría llevar a cabo un trabajo de investigación centrado solamente en la interpretación de todos los discursos de Trump ya que, como se ha podido comprobar en este trabajo, las características de su retórica hacen que la interpretación de sus discursos suponga un verdadero reto.

8. REFERENCIAS

- AIIC. (28 de noviembre de 2011). *Simultaneous interpretation equipment*. Obtenido de AIIC: <https://aiic.net/page/4030/simultaneous-interpretation-equipment>
- Angelelli, C. (2004). *Revisiting the Interpreter's Role: A study of conference, court and medical interpreters in Canada, Mexico and the United States*. Amsterdam: John Benjamins.
- Baddeley, A. (2001). *Is Working Memory still working?* . Obtenido de University of Bristol: http://old.nbu.bg/cogs/events/2003/materials/alan_baddeley/is_wm_still_working.pdf
- Boéri, J. (2004). Aproximación a la interpretación simultánea de discursos políticos: discursos del parlamento europeo. *Jornades de Foment de la Investigació*. Castellón: Universitat Jaume I.
- Buck, V., & Tsuruta, C. (marzo de 2012). *Exploring media interpreting*. Recuperado el 5 de febrero de 2017, de AIIC: <https://aiic.net/page/3851/exploring-media-interpreting/lang/1>
- De la Fuente, M. (2002). *El análisis crítico del discurso: una nueva perspectiva*. Recuperado el 3 de marzo de 2017, de Universidad de León: <http://www.mariodelafuente.org/documentos/analiscriticonuevaperspectiva2002.pdf>
- Fairclough, N. (2001). *Language and power*. Essex: Pearson Education.
- Fairclough, N. (2012). *Critical Discourse Analysis*. Obtenido de Academia.edu: http://www.academia.edu/3791325/Critical_discourse_analysis_2012_
- Fairclough, N., & Wodak, R. (2000). Análisis Crítico del Discurso. En T. A. Van Dijk, *Estudios sobre el discurso. Una introducción multidisciplinaria* (Vol. II, págs. 367-404). Barcelona: Gedisa.
- Gerver, D. (1971). Empirical Studies of Simultaneous Interpretation: a review and a. En R. Anderson, & R. Brislin, *Translation: Applications and research*. Nueva York: Gardner Press.

- Gerver, D. (1976). Empirical studies of simultaneous interpretation: A review and a model. En R. Brislin, *Translation: Applications and Research* (págs. 165-207). Nueva York: Gardner Press.
- Gile, D. (1989). Les flux d'information dans les réunions interlinguistiques et l'interprétation de conférence : premières observations . *Meta* 344, 649-660.
- Gile, D. (1991). A communication-Oriented Analysis of Quality in Nonliterary Translation and Interpretation. En Larson, *Translation : theory and practice, tension and interdependence*. (pág. 192). Binghamton: State University of New York.
- Gordon, J. (10 de octubre de 2016). *Words Matter: A Linguistic Analysis of the Presidential Debates*. Recuperado el 15 de abril de 2017, de Huffington post: http://www.huffingtonpost.com/jean-k-gordon/words-matter-a-linguistic_b_12523800.html
- Gunn, J., & Lundberg, C. (21 de enero de 2017). *Trump's inaugural speech: Is it morning or mourning in America?* Obtenido de The Conversation: <https://theconversation.com/trumps-inaugural-speech-is-it-morning-or-mourning-in-america-71656>
- Hernández, J. A., García Tejera, M. d., Morales, I., & Coca, F. (2001). Política y Oratoria: El lenguaje de los políticos. *Seminario Emilio Castelar* (págs. 130, 171). Cádiz: Universidad de Cádiz. Obtenido de Cervantes virtual: http://media.cervantesvirtual.com/s3/BVMC_OBRAS/004/466/0aa/8b7/405/687/615/2e3/14f/71c/e3/mimes/0044660a-a8b7-4056-8761-52e314f71ce3.pdf
- INTEF. (s.f.). *Varietades discursivas*. Recuperado el 20 de mayo de 2017, de Red Universitaria de Aprendizaje: <http://www.rua.unam.mx/objeto/20243/variedades-discursivas-la-argumentacion>
- Jiménez Serrano, O. (2011). Backstage conditions and interpreter's performance in live television interpreting: quality, visibility and exposure. *The Interpreter's Newsletter*, 115-136.

- Kenty, J. (22 de agosto de 2016). *Hillary Clinton's Rhetorical Persona*. Recuperado el 10 de febrero de 2017, de Eidolon: <https://eidolon.pub/hillary-clintons-rhetorical-persona-9af06a3c4b03#.akmdxax8m>
- Kohrs Campbell, K., & Hall Jamieson, K. (1990). *Presidents Creating the Presidency. Deeds done in words*. Chicago y Londres: The University of Chicago Press.
- Kurz, I. (1990). Overcoming language barriers in european television. *Interpreting: Yesterday, Today, and Tomorrow, IV*, 168-175.
- Kurz, I. (1996). Special features of media interpreting as seen by interpreters and users. *Proceedings of the XIV Worl Congress of the FIT* . Melbourne: Vol 2.
- Lázaro Carreter, F. (1987). Viejo lenguaje ¿Nuevas ideas? En M. Alvar, *El lenguaje político* (pág. 34). Madrid: Fundación Friedrich Ebert.
- Lo Cascio, V. (1998). *Gramática de la argumentación*. Madrid: Alianza Editorial .
- MacWhinney, B. (1997). Simultaneous interpreting and the competition model. En J. H. Danks, G. M. Shreve, S. B. Foutain, & M. K. McBeath, *Cognitive processes in translation and interpreting* (págs. 215-232). Thousand Oaks: CA: Sage.
- Mickelson, H. (14 de diciembre de 2009). *Interpreting is interpreting – or is it?* Obtenido de AIIC: <https://aiic.net/page/3356/interpretingis-interpreting-or-is-it/lang/1>
- Molina Vallecillo, J. (2002). La Interpretación simultánea en las cadenas de TV. *Puentes: hacia nuevas investigaciones en la mediación intercultural* , 95-106. Obtenido de Universidad de Granada: <http://wdb.ugr.es/~greti/revista-puentes/pub1/09-Molina.pdf>
- Newmark, P. (1991). Translation of political language. En P. Newmark, *About Translation* (págs. 146-161). Bristol: Channel View Publications LTD.
- Núñez Cabezas, E., & Guerrero Salazar, S. (2002). *El lenguaje político español*. Madrid: Cátedra.

Orwell, G. (1945-1950). Politics and the English language. En S. Orwell, & I. Angus, *The Collected Essays, Journalism and Letters of George Orwell* (Vol. 4, págs. 70-156). Harmondsworth: Penguin Books.

Pöchhacker, F. (1994). *Simultandolmetschen als komplexes handeln*. Tübingen: Gunter Narr verlag.

Poyatos, F. (1994). *La comunicación no verbal, Vol. I. Cultura, lenguaje y conversación; Vol. II. Paralenguaje, kinésica e interacción*. Madrid: Ediciones Istmo.

Reinaldo, D. [sanchezreinaldoTel]. (27 de septiembre de 2016a). Primer debate presidencial 2016 Clinton - Trump. First Presidential Debate 26 Sep 2016 [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=uVSkrf3mgdg>

Reinaldo, D. [sanchezreinaldoTel]. (10 de octubre de 2016b). Segundo debate presidencial 2016 - Hillary Clinton vs. Donald Trump [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=kacAQrvnr8U&t=4s>

Reinaldo, D. [sanchezreinaldoTel]. (21 de octubre de 2016c). Tercer debate presidencial 2016 entre Hillary Clinton y Donald Trump. Third Presidential Debate [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=nScVNxuWTxw>

Ross, J. (7 de diciembre de 2015). *Just how unique is the political rhetoric of the Donald Trump era?* Recuperado el 2 de marzo de 2017, de The Washington Post: https://www.washingtonpost.com/news/the-fix/wp/2015/12/07/is-our-out-of-control-political-rhetoric-really-all-that-extraordinary/?utm_term=.05e1c46e0c48

Russo, M. (1997). Media Interpreting: challenges and constraints of a semiotic practice. En Y. Gambier, D. Gile, & Taylor, *Conference Interpreting: Current Trends in Research. Proceedings of the International Conference on Interpreting* (págs. 188-192). Amsterdam: John Benjamins.

Schäffner, C. (1997). Political texts as sensitive texts. En Simms, *Translating sensitive text, linguistic aspects* (págs. 131-138). Amsterdam/ Atlanta: Rodopi .

- Schäffner, C. (2006). Political Texts as Sensitive Texts. En K. Simms, *Translating Sensitive Texts: Linguistic aspects* (págs. 131-138). Amsterdam: Rodopi.
- Schmidt, S. (23 de enero de 2017). 'Make America big again'? The headache of translating Trump into foreign languages. Recuperado el 3 de mayo de 2017, de The Washington Post: https://www.washingtonpost.com/news/morning-mix/wp/2017/01/23/make-america-big-again-the-headache-of-translating-trump-into-foreign-languages/?utm_term=.78dc8b9a3ab0
- Seleskovitch, D. (1978). Language and cognition. En D. Gerver, & H. W. Sinako, *Language Interpretation and Communication: Introduction to the proceedings* (págs. 333-341). Nueva York/Londres : Plenum Press.
- Stelter, B. (27 de septiembre de 2016). *Debate breaks record as most-watched in U.S. history*. Recuperado el 5 de mayo de 2017, de CNN Media: <http://money.cnn.com/2016/09/27/media/debate-ratings-record-viewership/index.html>
- True American Stories. (26 de noviembre de 2016). *Political Rhetoric in America Over Time*. Recuperado el 9 de febrero de 2017, de True American Stories: <http://trueamericanstories.blogspot.com.es/2016/11/political-rhetoric-in-america-over-time.html>
- Tsuruta, C. (marzo de 2012). *Media interpreting: a passion for being there*. Recuperado el 5 de febrero de 2017, de AIIC: <https://aiic.net/page/3847/media-interpreting-a-passion-for-being-there/lang/1>
- Van Dijk, T. A. (1997). *Racismo y análisis crítico de los medios*. Barcelona: Paidós.
- Van Dijk, T. A. (1999). El análisis crítico del discurso. *Anthropos*(186), 23-36.
- Viezzi, M. (2000). Interpretation quality and political communication. En A. Collados Aís, *La evaluación de la calidad en interpretación* (págs. 285-294). Granada: Comares.
- Yudes, C. (noviembre de 2010). *Procesos cognitivos en intérpretes simultáneos: comprensión, memoria de trabajo y funciones ejecutivas*. Obtenido de Universidad de Granada: <https://hera.ugr.es/tesisugr/1955445x.pdf>

